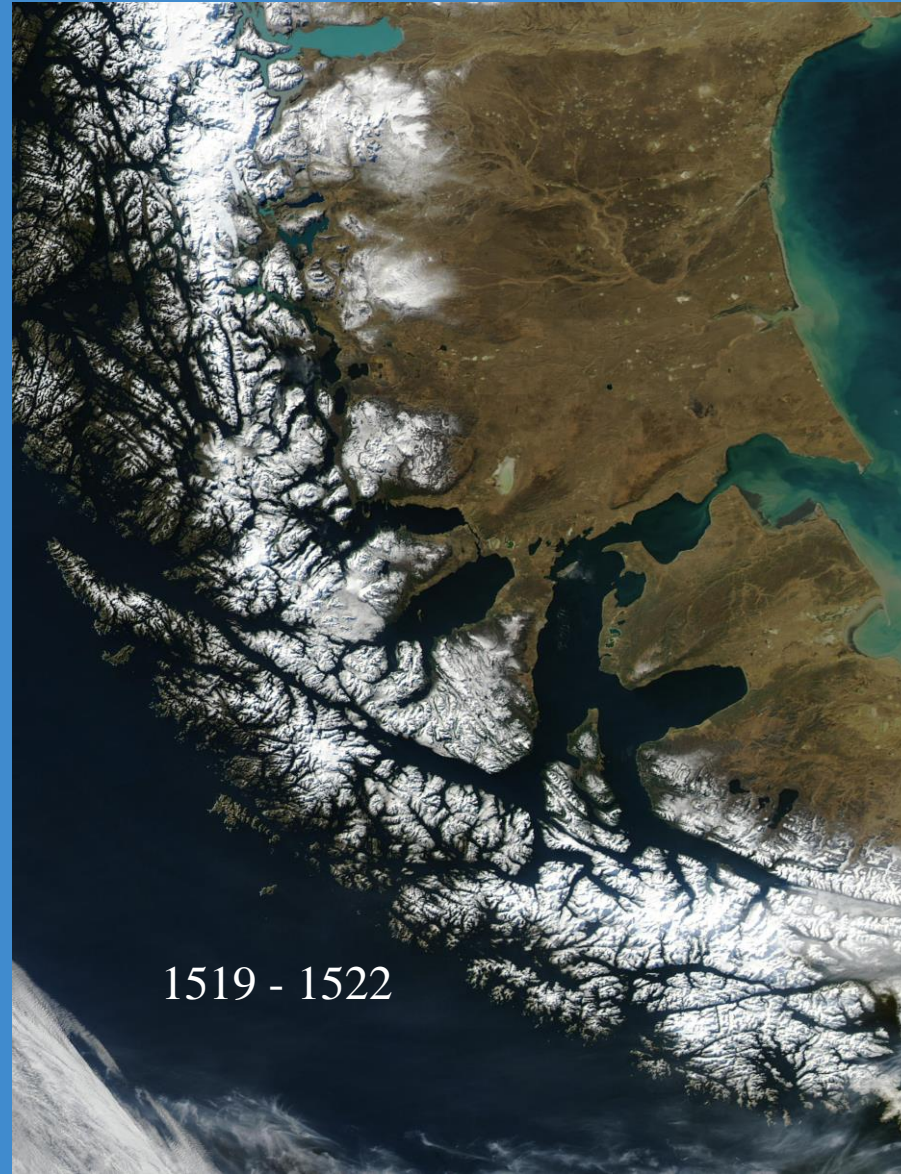
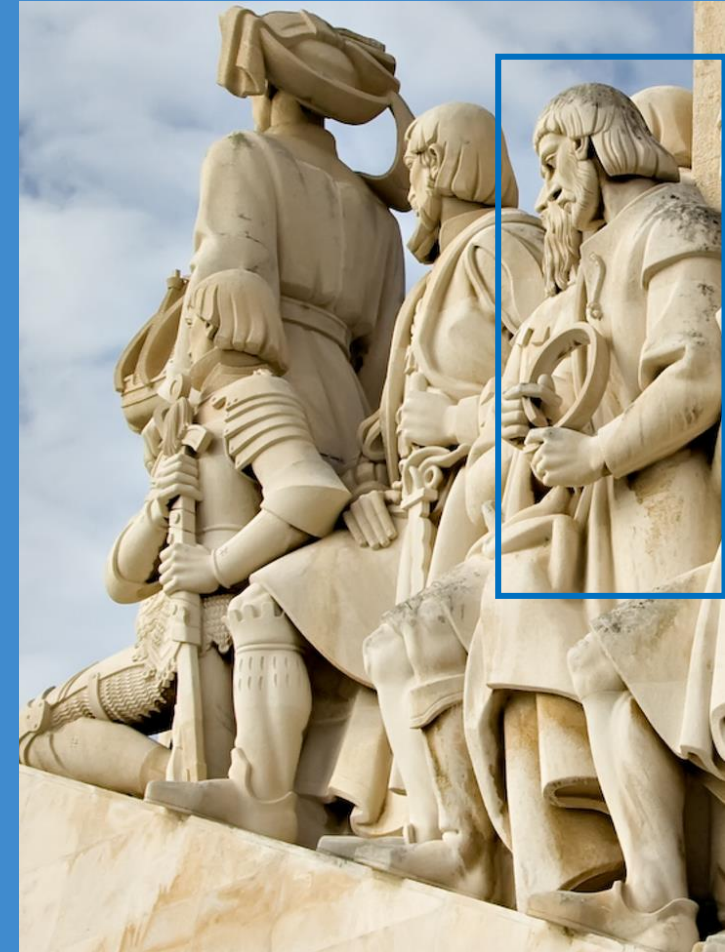


FERNÃO DE MAGALHÃES AL SERVICIO DEL EMPERADOR CARLOS V (1518-1521)



LA FORMACIÓN DE UN MARINO INTRÉPIDO

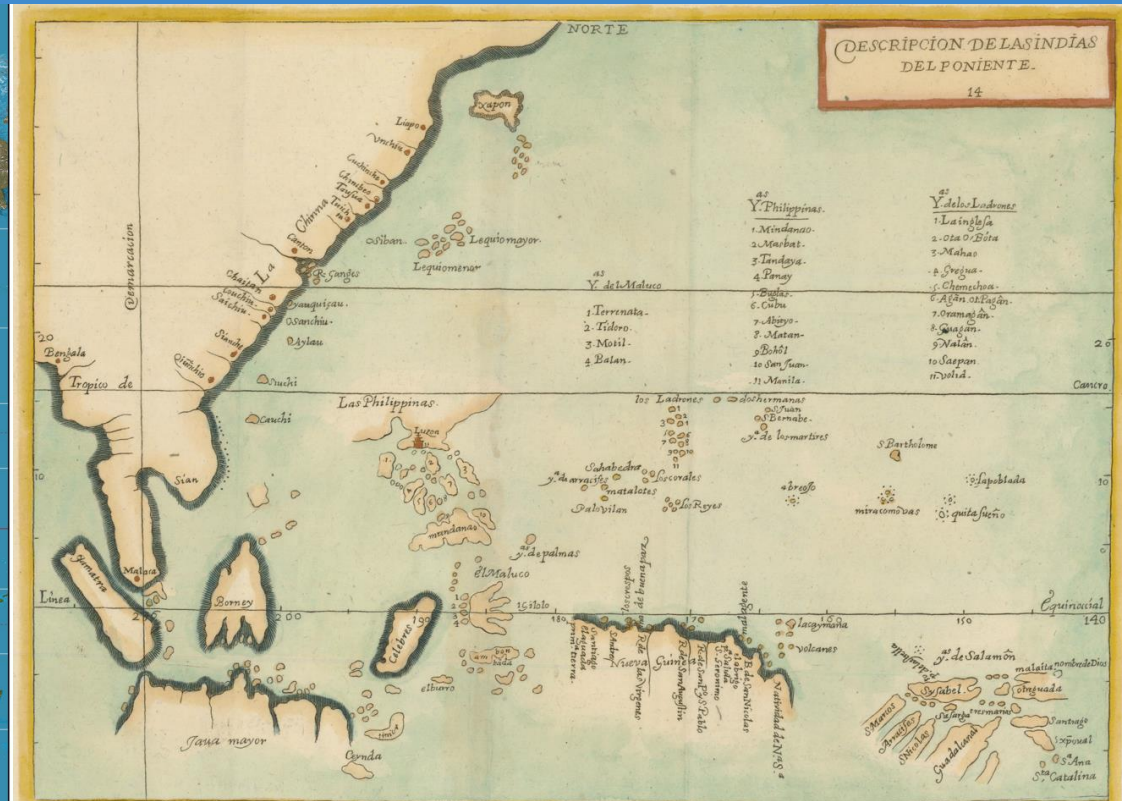
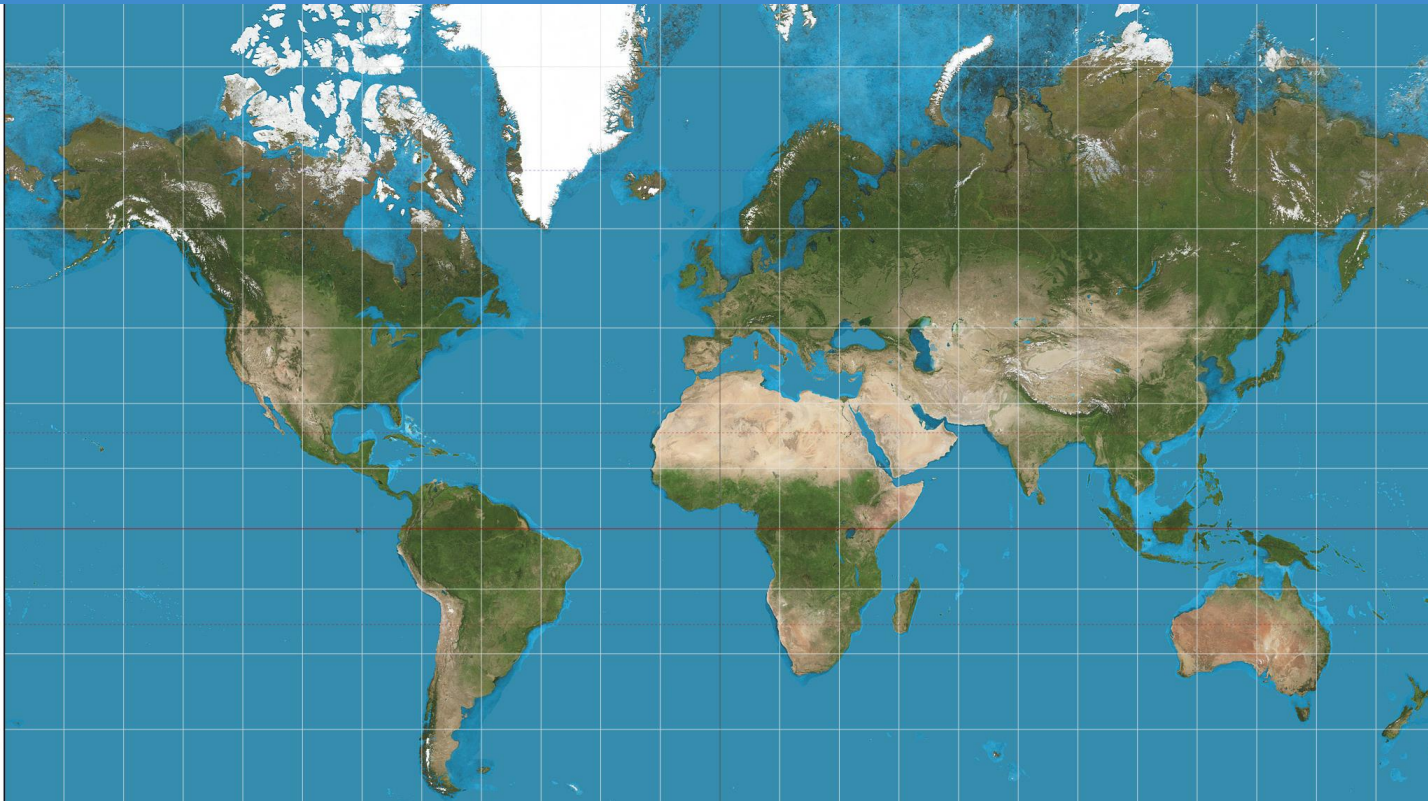


Magallanes, con un anillo astronómico, siguiendo la estela de Enrique el Navegante

*Monumento aos Descobrimentos
Belém. Lisboa*

PLANTEAMIENTO DEL PROYECTO: TRAVESÍA A LAS ISLAS MOLUCAS (LA ESPECIERÍA), POR EL OESTE.

La necesidad de que llegasen a Europa las especias procedentes de la India seguía siendo perentoria, a pesar de que las rutas de acceso a ellas tuviesen una dificultad geográfica tan considerable.



LA EQUIVOCACIÓN DE CRISTÓBAL COLÓN, EL REFERENTE DE MAGALLANES

De acuerdo con Posidonio, creyó que el perímetro de la Tierra era del orden de los 29000 km, en lugar de 40000. De ahí que estimara por defecto la duración del viaje a las Indias.

Martín Behaim



Paolo dal Pozzo Toscanelli



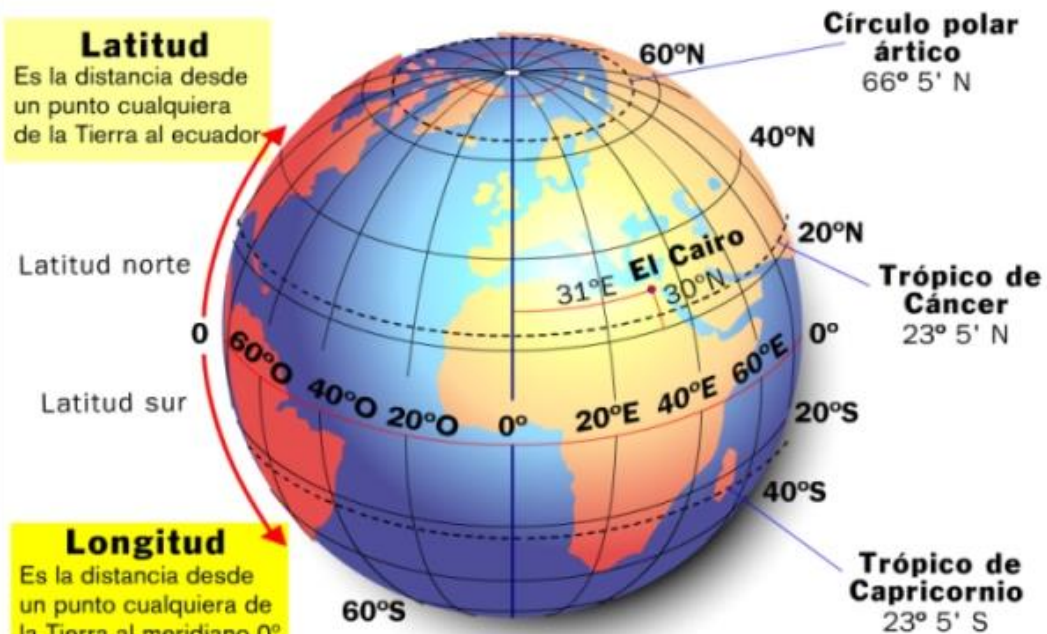
EL APOYO COSMOGRÁFICO DE LA EXPEDICIÓN

Parámetros básicos: latitud, longitud y orientación de la derrota

¿Cómo situarnos en el espacio? Latitud y longitud

Latitud

Es la distancia desde un punto cualquiera de la Tierra al ecuador



Longitud

Es la distancia desde un punto cualquiera de la Tierra al meridiano 0°

Astrolabio náutico



S. XVI

Brújula y rosa de los vientos



LA PREPARACIÓN DE LA EXPEDICIÓN



Sevilla en el siglo XVI



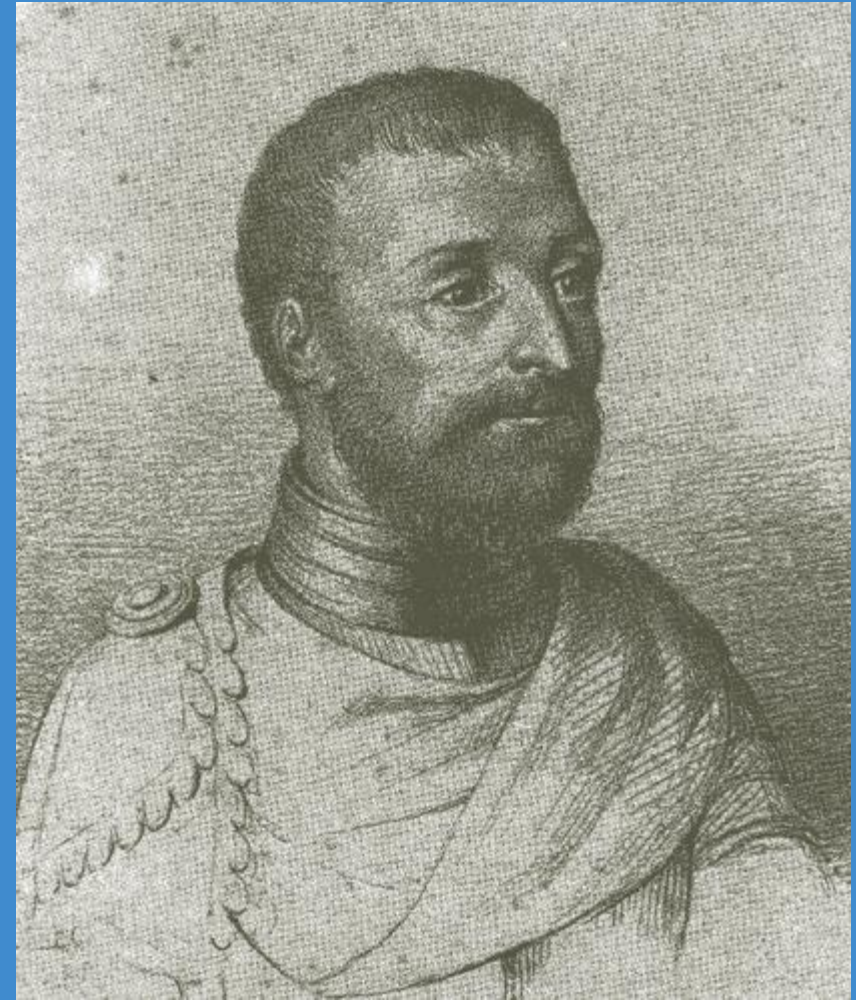
Ampolleta de media hora

LA CRÓNICA DE LA TRAVESÍA. Antonio de Pigaffeta



Monumento a Pigafetta en Vicenza

Firme y fiel defensor de Magallanes. Su diario de la expedición, varias veces editado lo acompañó con un librito de Cosmografía, un resumen probable de otro más amplio de Ruy Falero.



LOS ÚLTIMOS IMPEDIMENTOS

El obispo
Juan
Rodríguez de
Fonseca



Plaza de la Casa de Contratación



Ferdinand Magellan

COMIENZA LA EXPEDICIÓN: DESDE SEVILLA (10.VIII. 1519) Y DESDE SANLÚCAR DE BARRAMEDA (20. IX.1519)

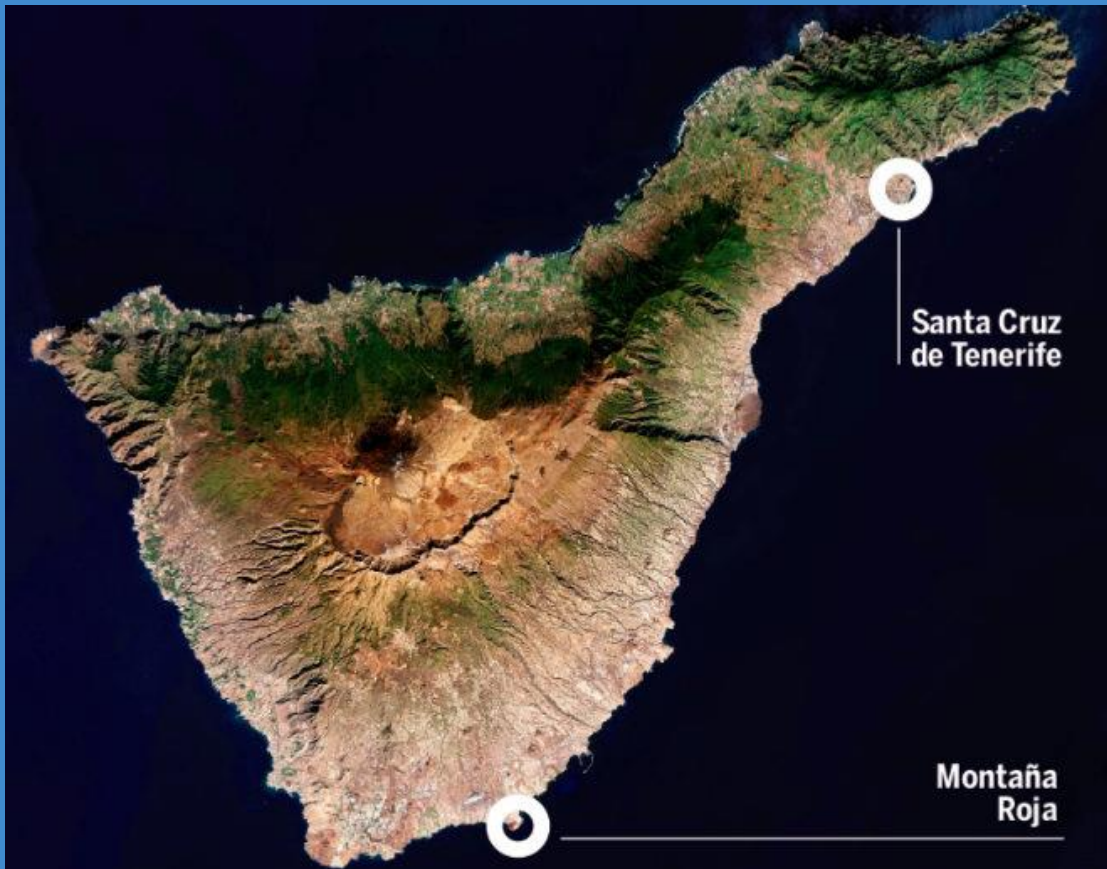


Embarque de la tripulación

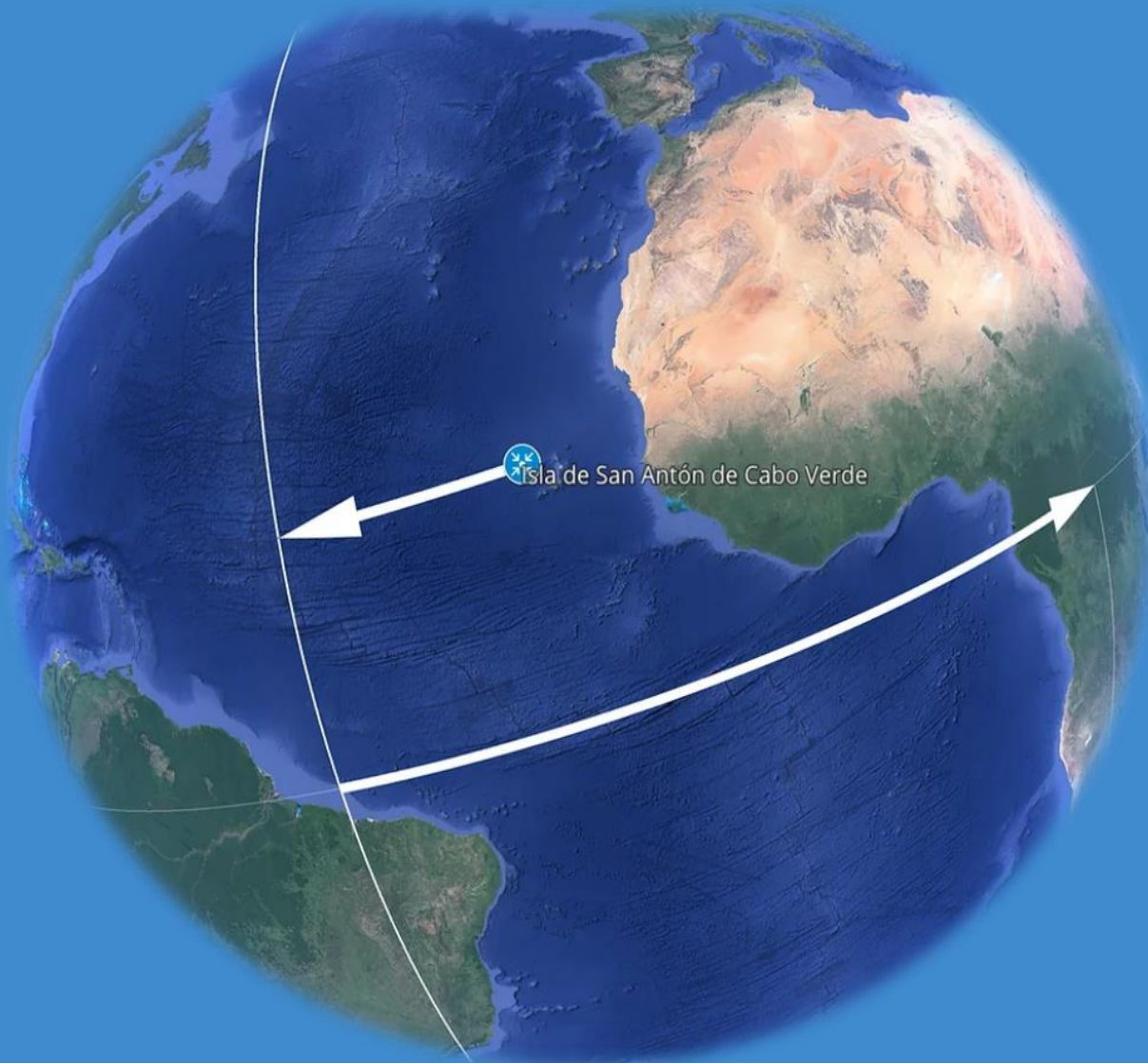


Recreación de la población de Sanlúcar de Barrameda en el año 1519

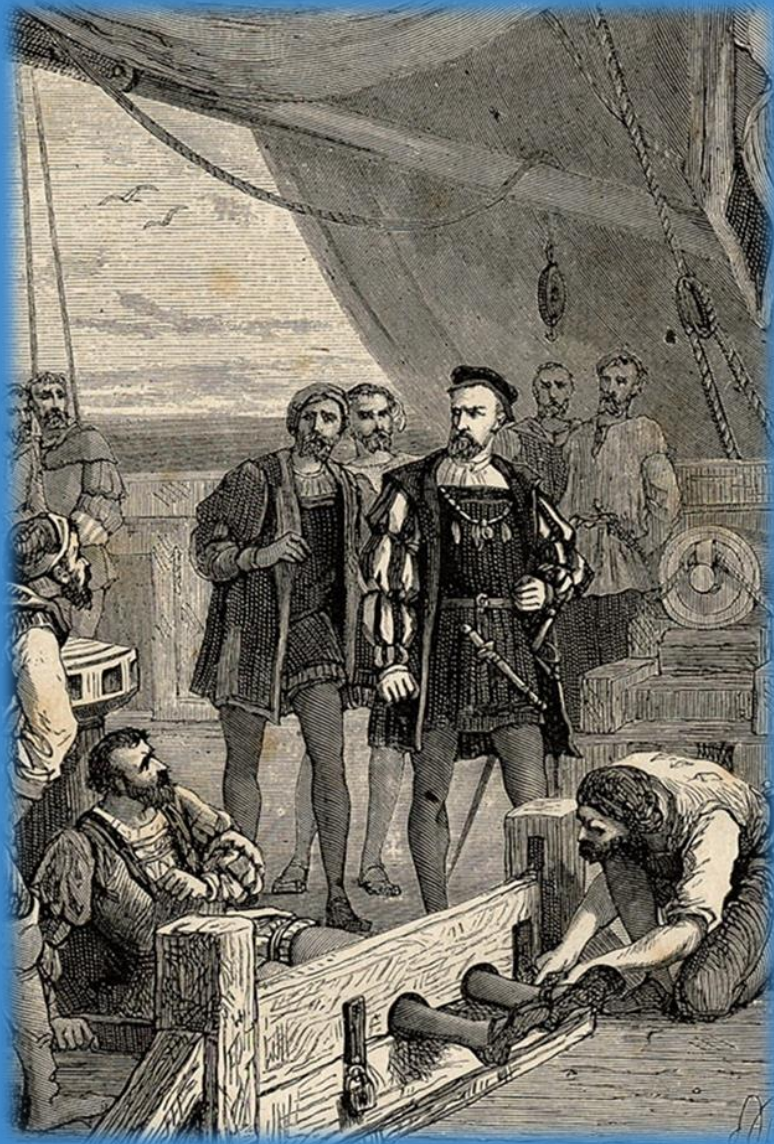
LA FLOTA MAGALLÁNICA FONDEA EN TENERIFE



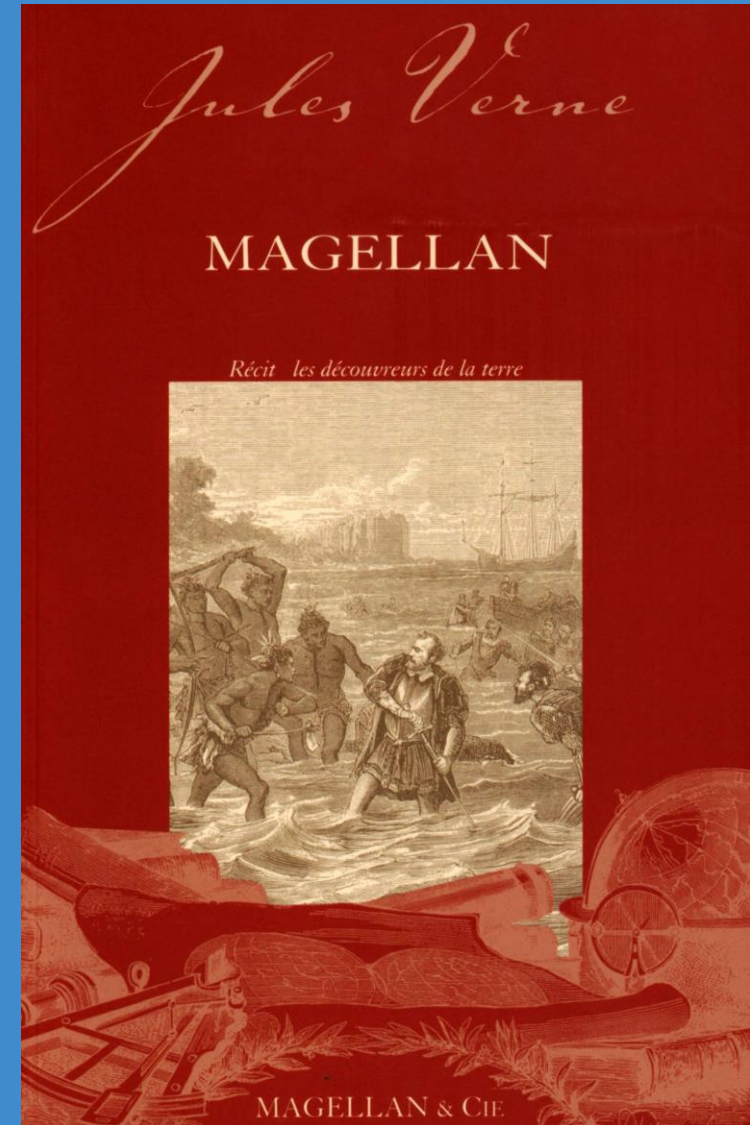
LAS PRIMERAS DESAVENENCIAS CON JUAN DE CARTAGENA



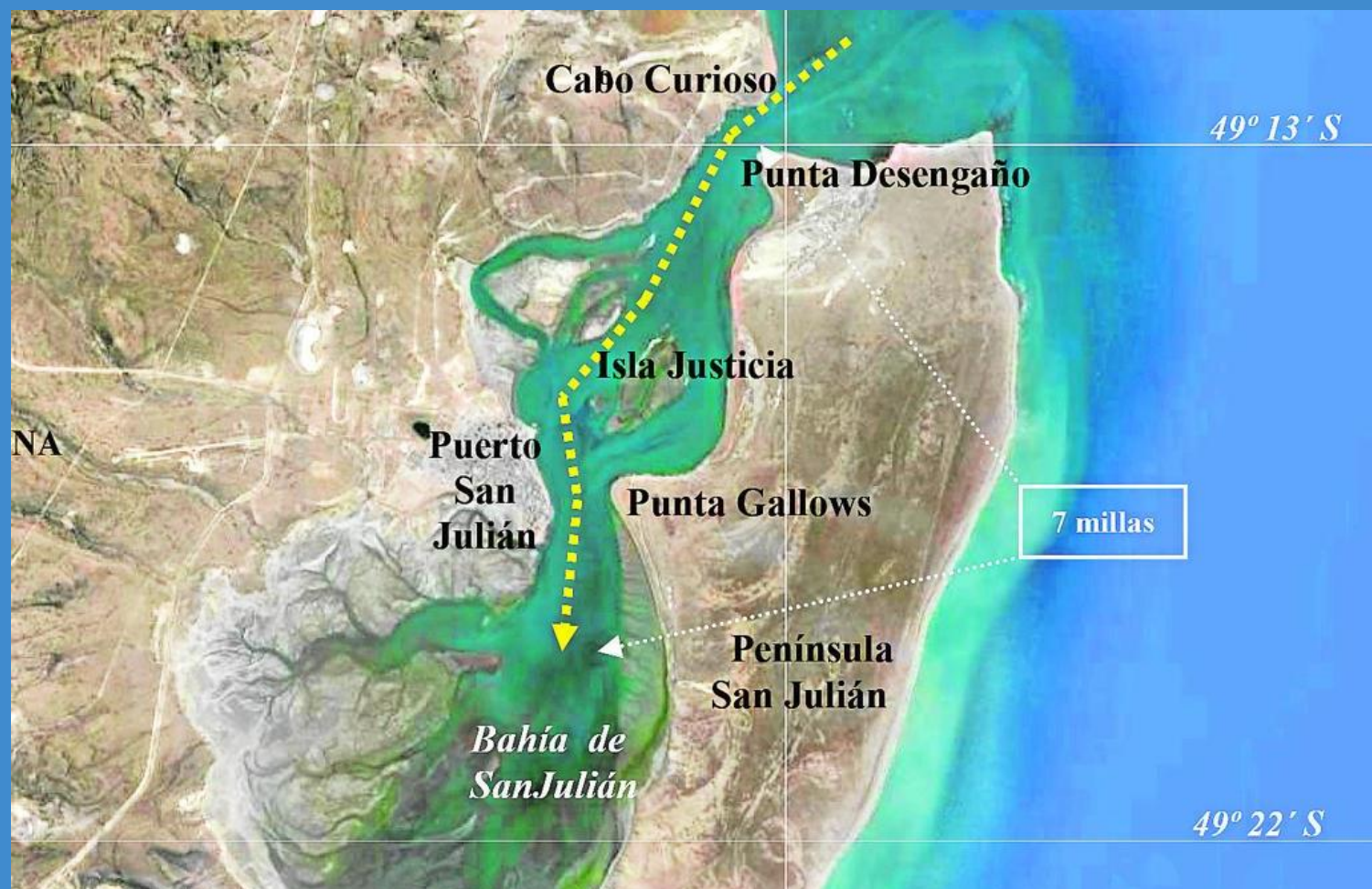
MAGALLANES RECLAMA RESPETO A SU AUTORIDAD



Magallanes
inspirador de
Julio Verne



LA EXPEDICIÓN ALCANZA SUDAMÉRICA. COMIENZA LA DESESPERANZA



Recorrido de la flota española en el momento del levantamiento contra Magallanes

MOTÍN A BORDO INSPIRADO POR CARTAGENA



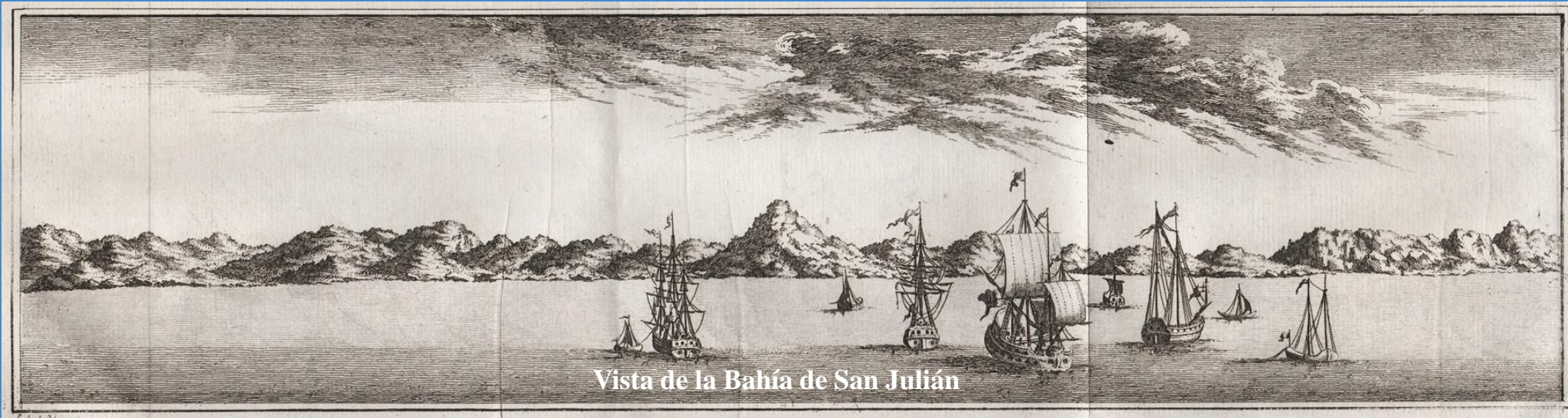
Ilustración alegórica de Joannes Stradanus (1592) sobre la tenacidad de Magallanes en medio de incertidumbres y su eventual legado a la humanidad:

El descubrimiento de un pasaje al otro lado del mundo, a través de Tierra del Fuego, frente a la primera circunnavegación del planeta.

LA SEDICIÓN FUE CRUELMENTE SOFOCADA



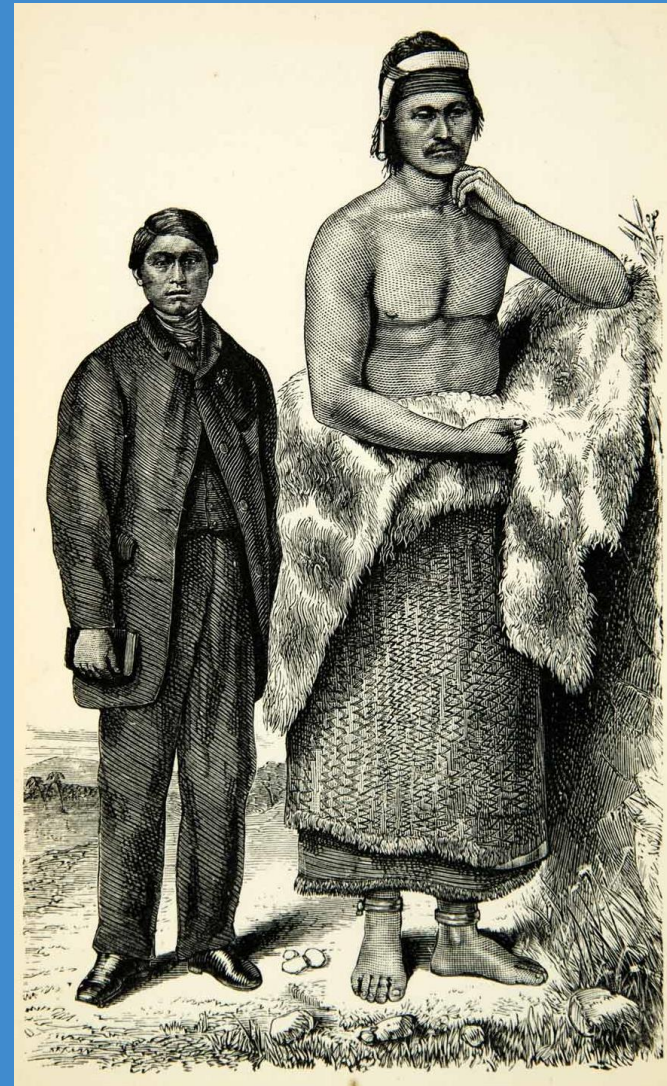
ABANDONO DE JUAN DE CARTAGENA Y DEL CURA PEDRO SÁNCHEZ DE REINA



EL ENCUENTRO CON LOS PATAGONES



Los *Tehuelche*, unos de los primeros pobladores de la Patagonia



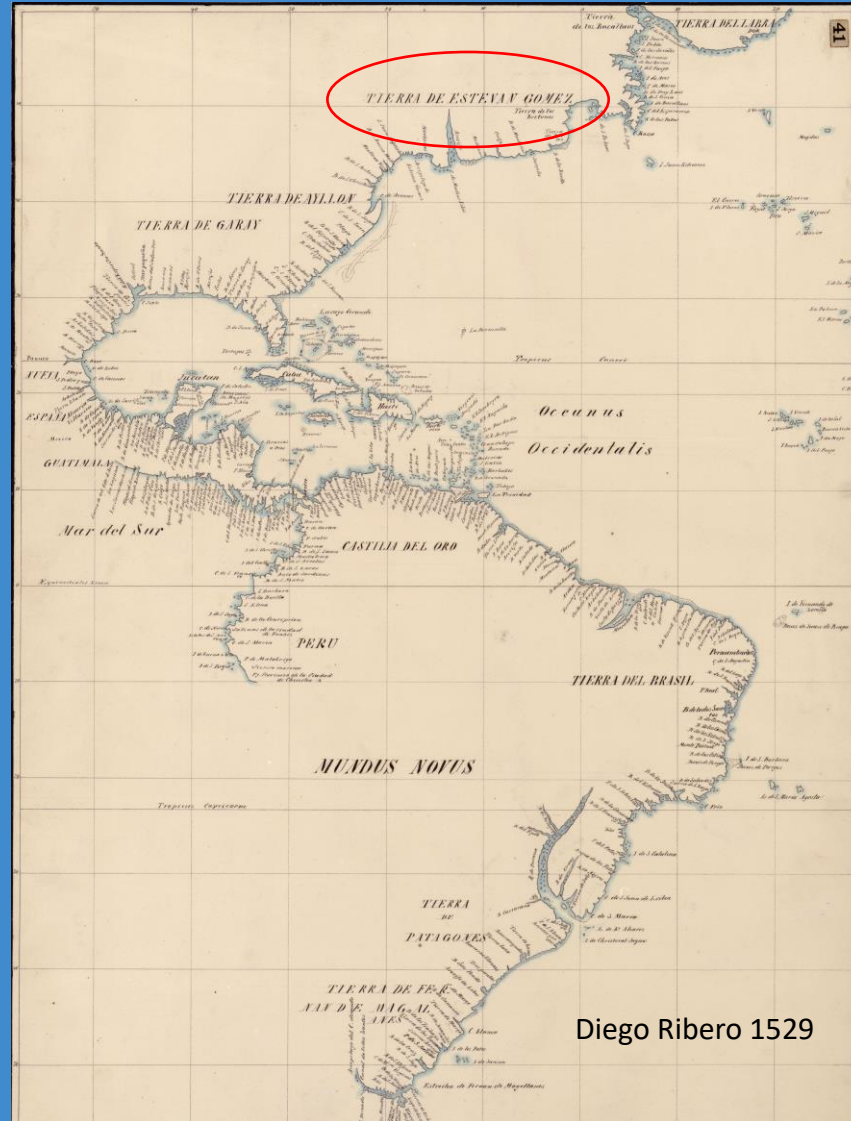
Patagón e indígena de la Tierra del Fuego

DESCUBRIMIENTO DEL ESTRECHO QUE UNE LOS DOS GRANDES OCÉANOS



LA DESERCIÓN DE ESTEBAN GÓMEZ CON LA NAVE SAN ANTONIO

En vna carta que se escribió al Rey de Portugal por parte de v. m. para que
hiziese saber a v. m. de como en vna de las dhas naues
desta armada vna nav nombrada San Antonio la mayor de las dhas naues
que fuere al descubrimiento de la especia con Fernando de Magallanes y en la qual
vino por la dha parte proximo puerto que fue por comar de vna de las dhas naues
y por piloto Esteban Gomez por topico. q de ante q se enpeçase la dha ar-
mada esta va en esta casa por piloto de v. m. con el Rey de Portugal en cada
vna año y con ellos vinieron en la dha nav otras en que otros y otros en este
Sobre Salliento e Maquis. los quales fueron preso de Alvaro de la meza q
primero carnal del dho Magallanes q hera capitán de la dha nav puerto por dho
Magallanes en la paz de Nan de Cartagena. los quales todos unta mete y
cada vno por q nos en comar y digiero q su venida y buelta al
puerto desta ciudad a via serido por q el dho Magallanes avia de fcarado
en vna tierra mal abenturada con gentes q es a los 22 y 23 grados. al dho
non de Cartagena con vn capellan y avia vno malar de yunaladas dhas
de mendoca tesoro de la dha armada y despues de imperto le hizo quoz
tizaz dandole por traydoz dmana de justicia y de gaspar de que sda ca-
pitan de vna de las dhas naues le tabian sido de collaz e quazti daz
y deponandolo por traydoz y dandres de sant m. y hezmando de m. vales
y los otros le hizo dar f.atos de cuerda hasta hazelles p. los miembros.
y todo sobre q diz q les agnerian cosas q no son de v. m. para q se
traxen la obra de maluco en descubrimiento de la especia de q son de boz
de no e hizo la dha armada por quanto no llevaba camino pa alla salvo
y van y deçenjar la costa del Brasil delante por tierra q no es vtil y en
ningun tiempo gastando los vastos y ydiendo el tpo por q avia ya
quarzes meses menos deys dias q partiero des de Sanluaz en deçenjar
de su via q quando esta nav partio. de la armada del dho Magallanes. el
qual los vno de descubrimiento de golos y les mando q bolviesen al quazto dia
de donde se quedava y bolvieron al tercero dia y no le hallaron de donde
recordar de se bolvies a España.

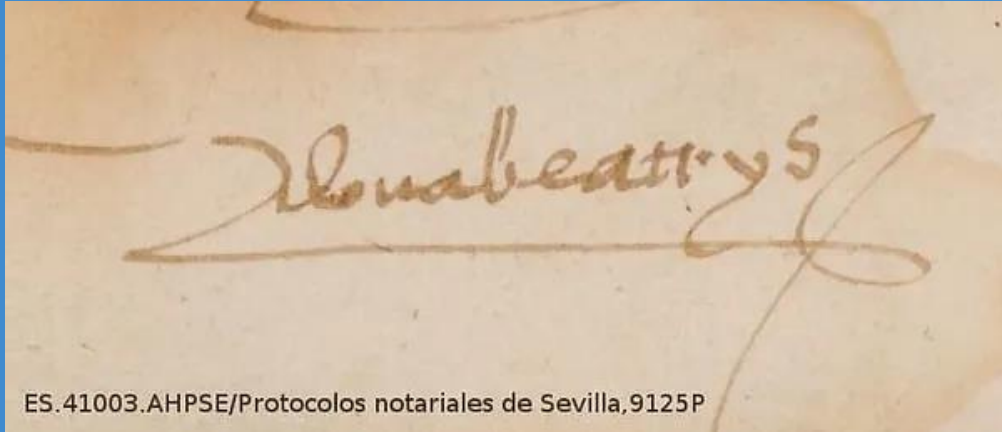


Diego Ribero 1529

Gómez convenció al emperador Carlos V para que permitiera y financiara una expedición para encontrar un pasaje a las «islas de las Especies», esta vez en dirección norte. La expedición zarpó en septiembre de 1524 de La Coruña. Tras cruzar el océano Atlántico, alcanzó el estrecho de Cabot y la isla del Cabo Bretón en febrero de 1525, y pasaron allí el invierno y después navegó hacia el sur. Finalmente llegó a las costas de Florida en agosto de 1525, cuando decidió emprender el regreso a España. Como resultado de su expedición, el mapamundi realizado por Diego Ribero en 1529 describe la costa este de América del Norte casi a la perfección, desde la península de Florida a la península del Labrador. Durante mucho tiempo, la mitad norte de la actual costa este de los Estados Unidos fue nombrada en los mapas como «Tierra de Esteban Gómez».

Carta de los oficiales de la Casa de la Contratación de las Indias al emperador Carlos V, sobre el regreso de la nao "San Antonio" y denuncias de sus mandos sobre los excesos de Fernando de Magallanes.

LA VENGANZA DEL OBISPO FONSECA



ES. 41003.AHPSE/Protocolos notariales de Sevilla,9125P

Beatriz Barbosa: Esposa de Fernando de Magallanes



Grabado de Magallanes (*Martín de Navarrete*)

TRAVESÍA DEL ESTRECHO Y LLEGADA AL OCÉANO PACÍFICO



LA DIFÍCIL TRAVESÍA DEL OCÉANO PACÍFICO

Abril.			Mayo.			Junio.		
Declinació del sol.			Declinació del sol.			Declinació del sol.		
Dias.	grados.	miutos.	Dias.	grados.	miutos.	Dias.	grados.	miutos.
1	viii	ic	1	viii	ix	1	viii	vii
2	viii	xxii	2	viii	ix	2	viii	vi
3	viii	lv	3	viii	ix	3	viii	v
4	ix	xxviii	4	viii	ix	4	viii	iiii
5	ix	lxi	5	viii	ix	5	viii	iii
6	ix	lxxxiv	6	viii	ix	6	viii	ii
7	x	xxvii	7	viii	ix	7	viii	i
8	x	l	8	viii	ix	8	viii	0
9	x	lxxiii	9	viii	ix	9	viii	
10	x	lxxvi	10	viii	ix	10	viii	
11	x	lxxix	11	viii	ix	11	viii	
12	x	lxxxii	12	viii	ix	12	viii	
13	x	lxxxv	13	viii	ix	13	viii	
14	x	lxxxviii	14	viii	ix	14	viii	
15	x	lxxxxi	15	viii	ix	15	viii	
16	x	lxxxiiii	16	viii	ix	16	viii	
17	x	lxxxvii	17	viii	ix	17	viii	
18	x	lxxx	18	viii	ix	18	viii	
19	x	lxxxiii	19	viii	ix	19	viii	
20	x	lxxxvi	20	viii	ix	20	viii	
21	x	lxxxix	21	viii	ix	21	viii	
22	x	lxxxii	22	viii	ix	22	viii	
23	x	lxxxv	23	viii	ix	23	viii	
24	x	lxxxviii	24	viii	ix	24	viii	
25	x	lxxxxi	25	viii	ix	25	viii	
26	x	lxxxiiii	26	viii	ix	26	viii	
27	x	lxxxvii	27	viii	ix	27	viii	
28	x	lxxx	28	viii	ix	28	viii	
29	x	lxxxiii	29	viii	ix	29	viii	
30	x	lxxxvi	30	viii	ix	30	viii	
31	x	lxxxix	31	viii	ix	31	viii	

Declinaciones del Sol (δ)

Latitud (ϕ)

$$\phi = \phi(\delta, a)$$



Cuadrante solar (a)



La derrota seguida por la flota magallánica en el hemisferio Sur

EL CRONISTA PIGAFETTA RELATA LA PESTE DE LOS MARINEROS



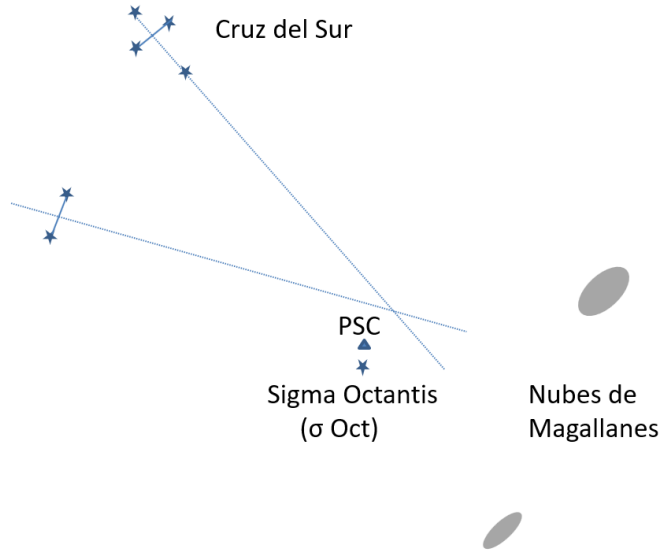
El temible escorbuto



LA INMENSIDAD DEL OCÉANO PACÍFICO



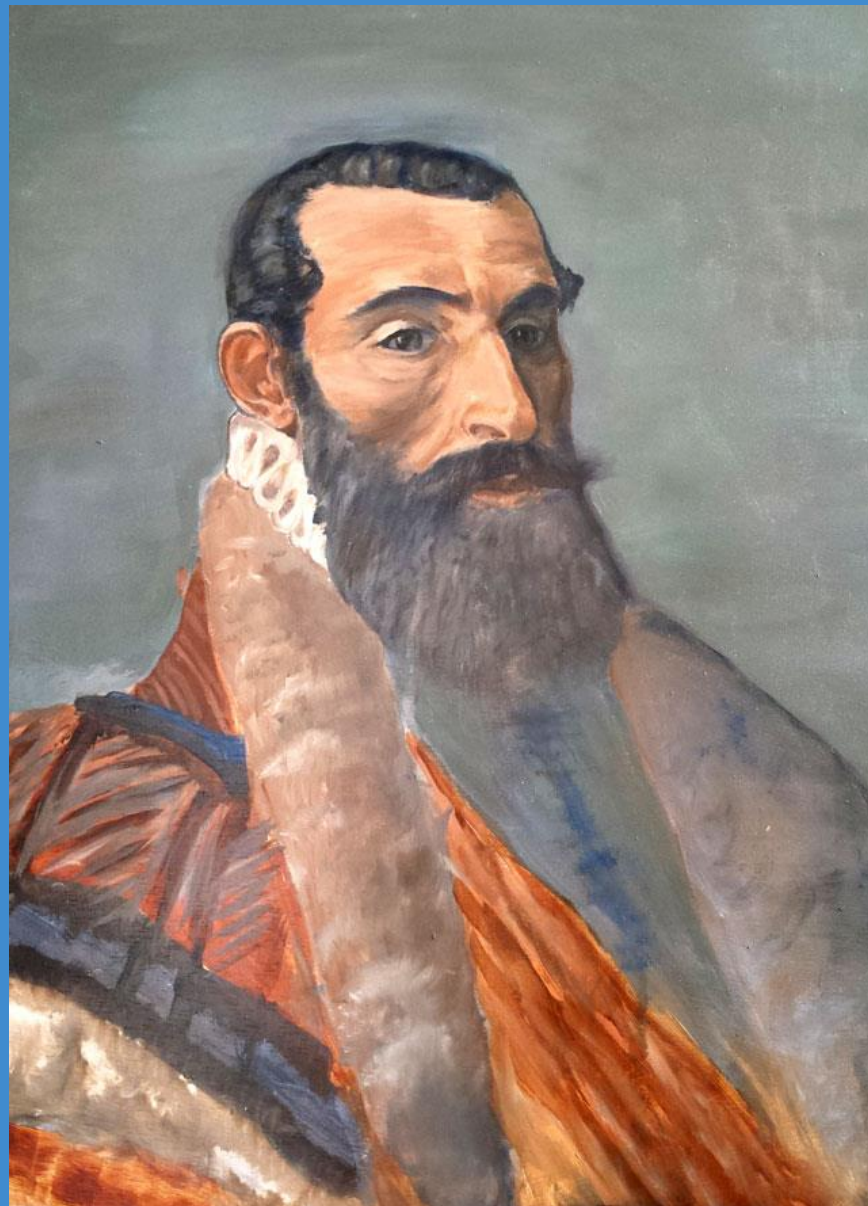
LA CRUZ DEL SUR Y LAS NUBES DE MAGALLANES



"Me volví hacia la derecha, y dirigí la mente al otro polo, y vi las cuatro estrellas, que nadie vio excepto por la primera gente. Gozar parecía el cielo de sus flamas: ¡oh septentrional viudo sitio, pues privado estás de verlas!"

Dante Alighieri: *Divina Comedia*, Purgatorio.

MAGALLANES DESCUBRE LAS ISLAS FILIPINAS

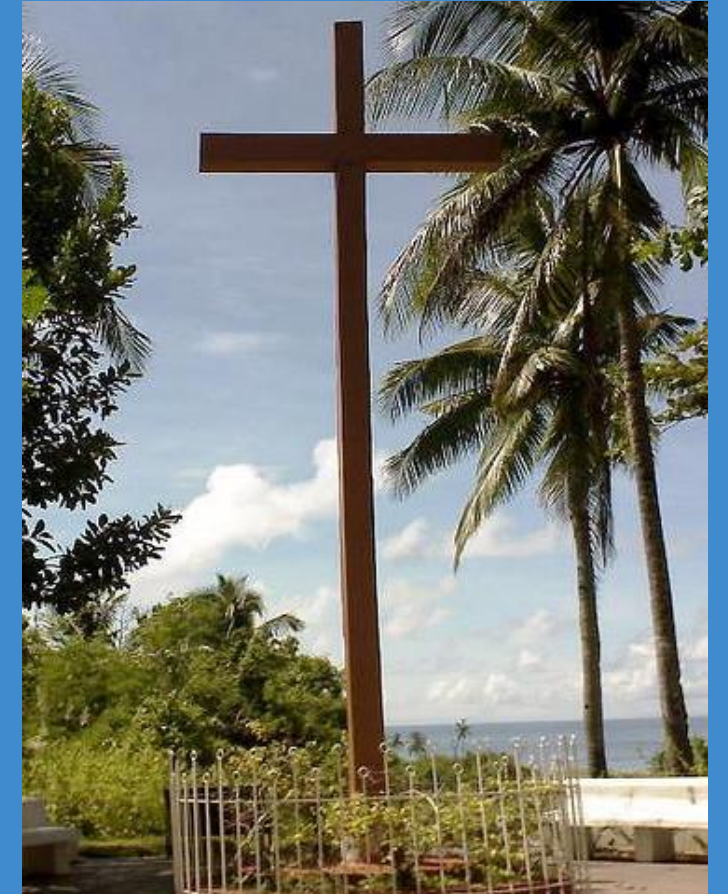


Ruy López de Villalobos,
acuñó el topónimo
Filipinas en honor de
Felipe II

LA ESTANCIA DE MAGALLANES EN EL ARCHIPIÉLAGO FILIPINO



La primera misa de Pascua celebrada en el archipiélago de San Lázaro (31 de marzo).



Monumento en la isla de Limasawa, el lugar en que se celebró la misa.

LA BATALLA DE MACTÁN, UNA LUCHA DESIGUAL



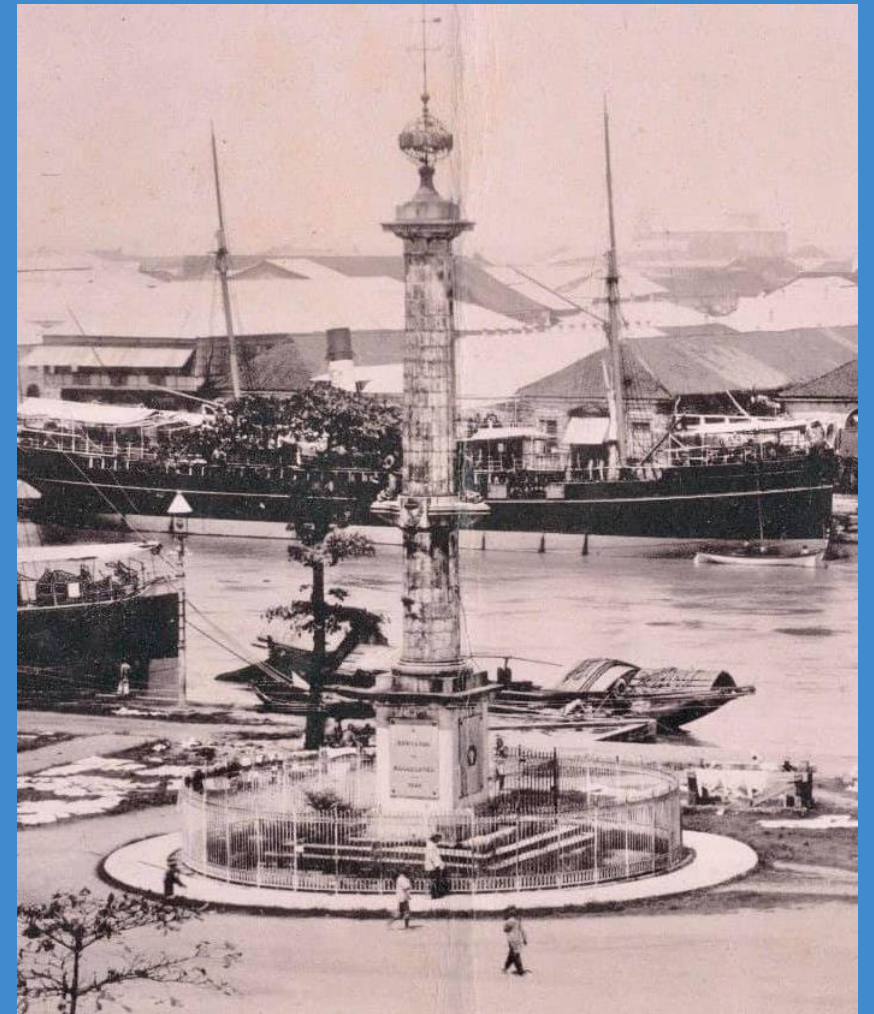
Lapu-Lapu,
legendario héroe filipino

Lapulapu u Opon es una ciudad filipina de la provincia de Cebú, situada en la isla de Mactán. En ella se encuentra el Santuario y Museo Conmemorativo de Lapu-Lapu.

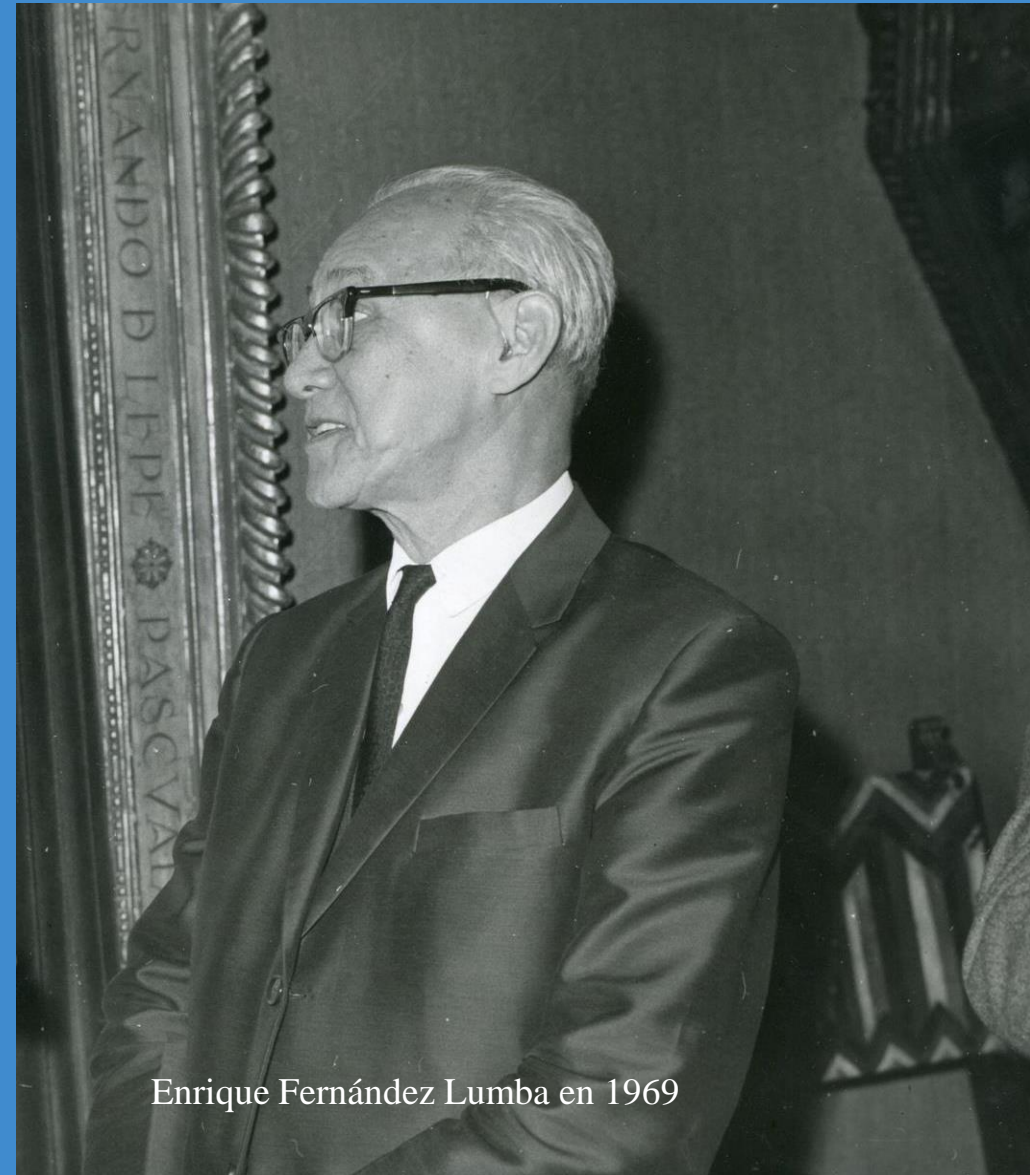
LA MUERTE DE MAGALLANES



MONUMENTOS FILIPINOS COMO HOMENAJE A MAGALLANES



CON OCASIÓN DEL IV CENTENARIO DEL DESCUBRIMIENTO DE LAS FILIPINAS

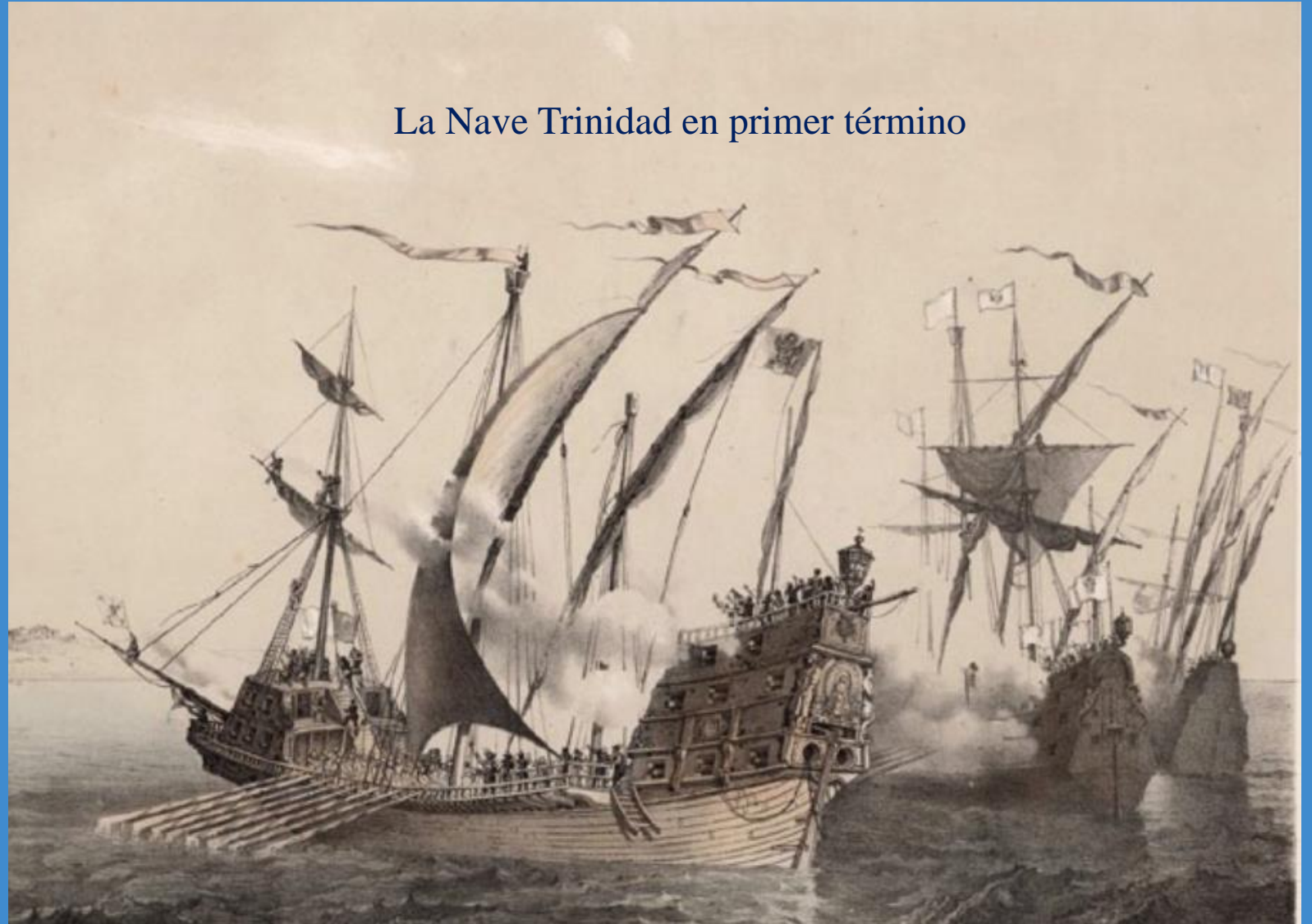


Enrique Fernández Lumba en 1969

LA CIRCUNNAVEGACIÓN EPÍLOGO DE LA EXPEDICIÓN MAGALÁNICA



La isla de Borneo dibujada por Pigafetta

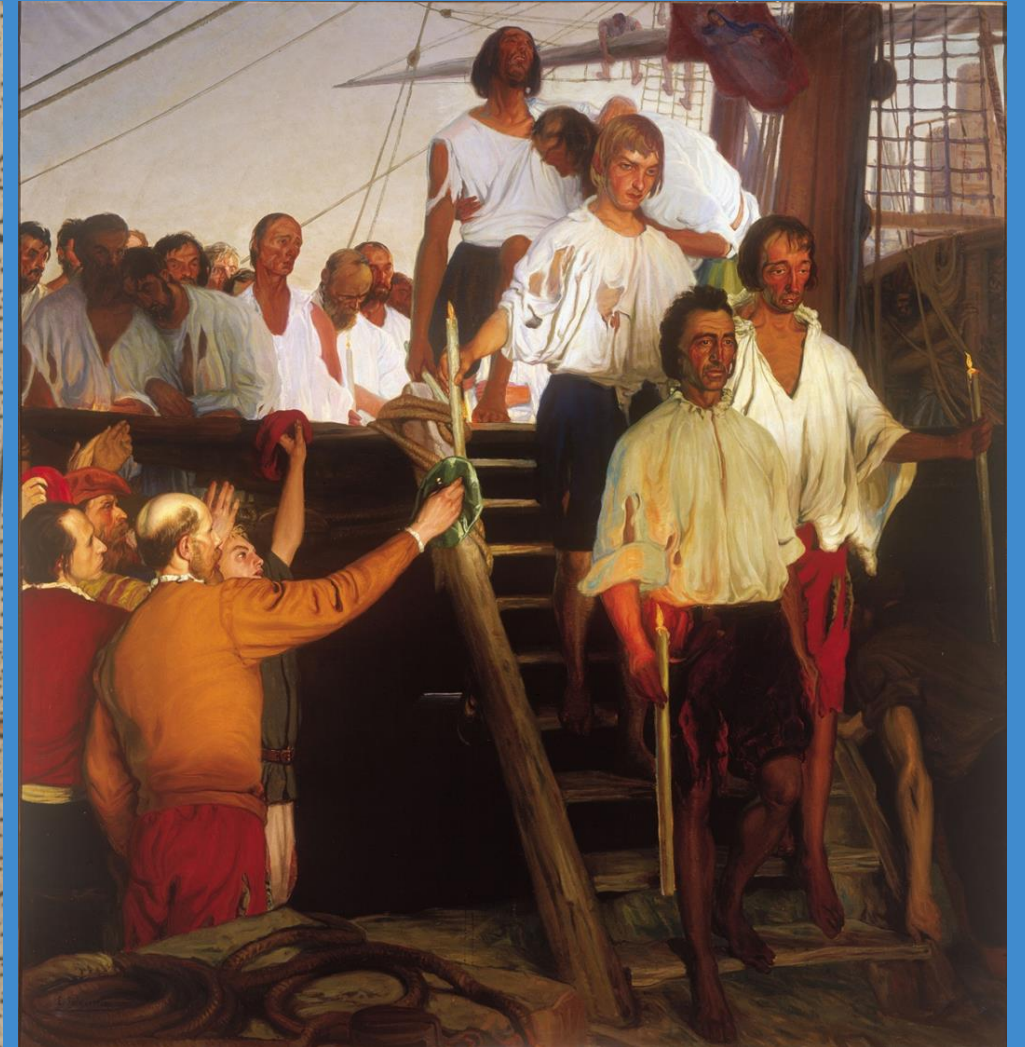


La Nave Trinidad en primer término

LLEGADA A SANLÚCAR DE BARRAMEDA (6.IX.1922)

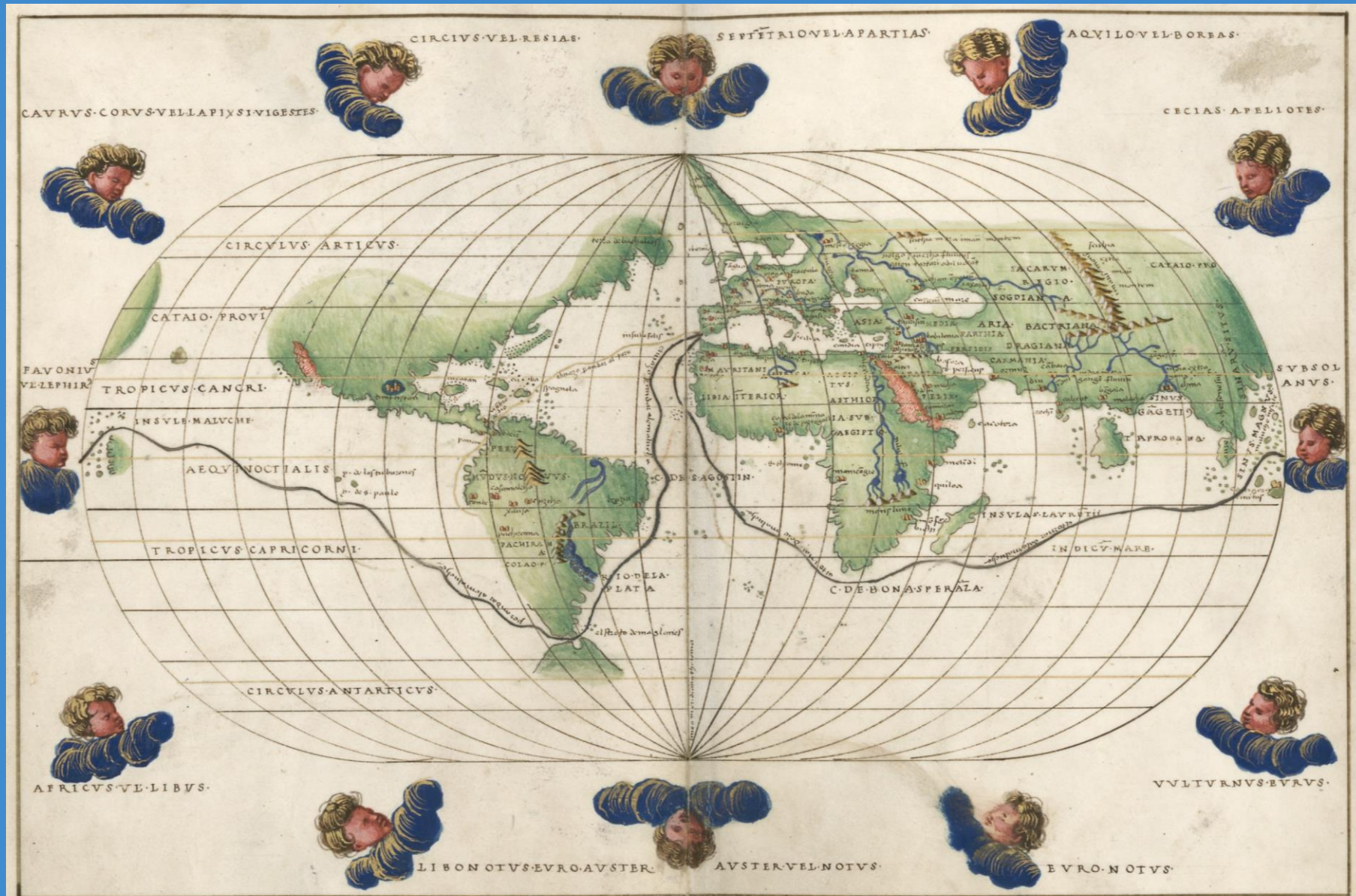


La nave Victoria en el mapa MARIS PACIFICI.1589



La tripulación de la nao Victoria dispuesta a ir en procesión para dar gracias por su regreso.

CARLOS V ENCARGA LA IMAGEN DE LA CIRCUNNAVEGACIÓN

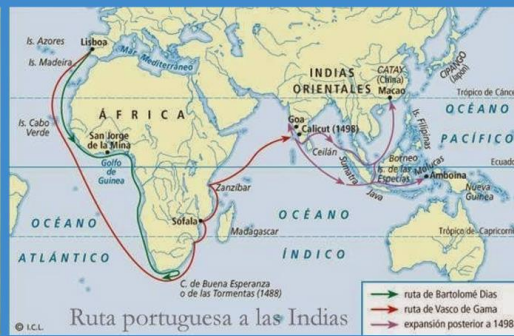


FERNÃO DE MAGALHÃES AL SERVICIO DEL EMPERADOR CARLOS V (1518 -1521)



Ambos llegaron a España en el año 1517, el emperador en septiembre (Villaviciosa. Asturias) y el navegante en octubre (Sevilla). En febrero de 1518 se reunieron en Valladolid y defendió Magallanes su proyecto para alcanzar la Especiería por el Oeste. El 22 de marzo se firmaron unas capitulaciones para la expedición en las cuales se le otorgaba a Magallanes el título de gobernador y adelantado de todas las tierras que descubriese. la expedición y consiguiente circunnavegación, causó tal sensación que Pedro Mexia, cronista de Carlos V, escribió: «no se sabe ni se cree que después que Dios creó el mundo se haya hecho semejante navegación, y casi no la entendía y tenía por imposible la antigua Filosofía, por lo cual se debe notar y tener por una de las grandes y señaladas cosas de este Príncipe». Más actual (2000) es la calificación del historiador Fernández Álvarez (Carlos V, el cesar y el hombre, para quien se trató de la mayor hazaña de todo el Quinientos, a la altura de las gestas colombinas y una de las mayores de la historia.

LA FORMACIÓN DE UN MARINO INTRÉPIDO



Magallanes, con un anillo astronómico, siguiendo la estela de Enrique el Navegante

Monumento aos Descobrimentos
Belém, Lisboa

Poco se sabe de sus primeros años de vida, aunque sí es seguro que nació en el seno de una familia muy acomodada, puesto que en caso contrario resultaría inexplicable, qué siendo apenas adolescente, en el año 1480, entrase al servicio de la Reina Leonor de Lancaster, esposa del rey Juan II.

Hasta el año 1506 no figura el nombre de Magallanes como miembro de algunas de las múltiples expediciones militares al océano Índico, aunque a partir de entonces si figurase en varias de las efectuadas en los años siguientes. Pronto dio muestras de arrojo y de honorabilidad con sus compañeros de aventuras, tal como recogió el ilustre historiador portugués João de Barros, que lo puso de ejemplo para la marina portuguesa.

PLANTEAMIENTO DEL PROYECTO:
TRAVESÍA A LAS ISLAS MOLUCAS (LA ESPECIERÍA), POR EL OESTE.

La necesidad de que llegasen a Europa las especias procedentes de la India seguía siendo perentoria, a pesar de que las rutas de acceso a ellas tuviesen una dificultad geográfica tan considerable.



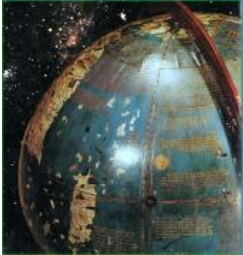
La idea de alcanzar el extremo oriente navegando hacia occidente, ya fue recogida en la Historia natural de Plinio (77 d. C.), en la Geografía de Estrabón (17-23 d. C.) y por Séneca, quien escribió en el primer libro de sus Cuestiones naturales (C. 50 d. C.) *que con buen viento un barco podía navegar desde el extremo de España hasta las Indias en pocos días.*

Con la llegada del Renacimiento y la sorprendente irrupción de la imprenta, comenzaron a divulgarse las teorías de aquellos filósofos clásicos que, al amparo de la esfericidad terrestre, defendían que el extremo oriente del globo podría alcanzarse a través del océano atlántico, es decir navegando siempre hacia el oeste. Ambas circunstancias, unidas a la creencia de que en aquellos lugares tan alejados podría conseguirse fortuna con suma facilidad, explican que no tardasen en proliferar proyectos específicos que ofrecían a las monarquías patrocinadoras una fuente inagotable de recursos.

LA EQUIVOCACIÓN DE CRISTÓBAL COLÓN, EL REFERENTE DE MAGALLANES

De acuerdo con Posidonio, creyó que el perímetro de la Tierra era del orden de los 29000 km, en lugar de 40000. De ahí que estimara por defecto la duración del viaje a las Indias.

Martin Behaim



Paolo dal Pozzo Toscanelli



Los cálculos erróneos del matemático Posidonio propiciaron uno de los mayores descubrimientos de la historia. Tanto Cristóbal Colón como Fernando de Magallanes se apoyaron, al parecer, en las mismas representaciones cartográficas: un mapamundi de Toscanelli y el globo terráqueo debido a Behaim, un alemán afincado en Lisboa.

EL APOYO COSMOGRÁFICO DE LA EXPEDICIÓN

Parámetros básicos: latitud, longitud y orientación de la derrota



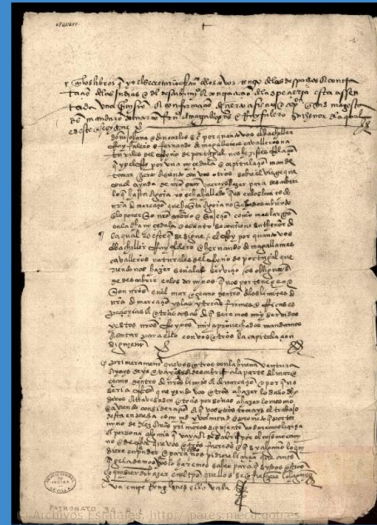
Magallanes formuló su proyecto en colaboración con su amigo Ruy Falero, un afamado cosmógrafo portugués, el cual estaba previsto que lo acompañase durante toda la travesía. El objetivo principal de la cosmografía para el marino era la determinación de la latitud y de la longitud del barco, así como la del rumbo o del acimut de la derrota.

El cálculo de la latitud era evidente, a través del astrolabio, ya que bastaba medir la altura de la estrella polar o del Sol sobre el plano del horizonte. El de la longitud resultaba mucho más complejo, en tanto que está íntimamente ligado a la medida del tiempo y a la observación simultánea de un determinado fenómeno astronómico. En cuanto a la orientación, se consiguió fundamentalmente por medio de la brújula.

LA LICENCIA DEL EMPERADOR CARLOS V



Fragmento del planisferio monumental (2.18 m x 1.02 m) de Alberto Cantino



Magallanes estaba convencido de que las codiciadas islas de las Especias, se encontraban al Este de la línea que limitaba el área del globo reservada a Portugal, en el Tratado de Tordesillas. La primera entrevista en la corte de Valladolid tuvo lugar en febrero del año 1518, con la colaboración de Aranda. Este fue el interlocutor ante al gran Chanciller, explicándole las pretensiones de Magallanes y de Falero. Su gestión fue del todo eficaz, en tanto que el 22 de marzo ya se había logrado el acuerdo entre ambas partes.

Se especificaba en él que durante diez años se les reservaba la exclusiva de la exploración y el descubrimiento del paso entre los dos océanos y la llegada a las Molucas, todo ello lo harían dentro de la demarcación castellana. Aparte de otras condiciones económicas futuras, en esta primera expedición, recibirían la quinta parte de los beneficios y a cambio el rey armaría cinco barcos con su correspondiente personal, pertrechos y artillería, así como aprovisionados para una travesía de dos años y dotados, en principio, con 239 personas, reservándose el rey los nombramientos de un factor, un tesorero, un contador y escribanos para que «lleven cuenta y razón de todo, y ante quien deberá asentarse todo lo que en dicha Armada se hubiere». Ese mismo día, Magallanes y Ruy recibieron los títulos de capitanes de la armada con las amplias facultades que tales títulos entrañaban.

LA PREPARACIÓN DE LA EXPEDICIÓN



Ampolleta de media hora

A comienzos del verano de 1719 ya se habían superado todas las reticencias entre los portugueses y la Casa de Contratación, de modo que sus oficiales anunciaron a Carlos V que los aprestos de la armada habían concluido. Las naves y capitanes de la expedición fueron los siguientes: Trinidad (Fernando de Magallanes), San Antonio (Juan de Cartagena), Concepción (Gaspar de Quesada), Victoria (Luis de Mendoza) y Santiago (Juan Serrano).

El soporte científico de la tripulación se compuso de: 24 cartas náuticas, dos globos terráqueos, 21 cuadrantes de madera, 6 astrolabios metálicos y 1 de madera, 38 agujas de marear, 6 pares de compases y 18 relojes de arena.

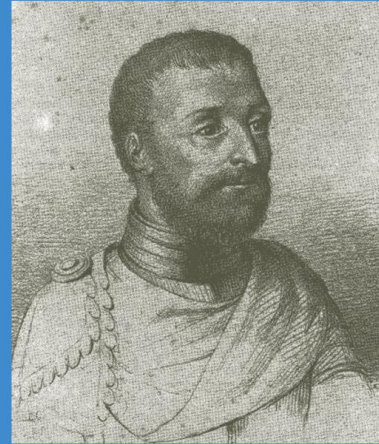
Para medir la velocidad del barco se usaba el método llamado de la corredera: el primer artilugio para medir la velocidad de una embarcación y que dio lugar al origen del nudo como unidad de medida de velocidad. Consistía en una placa de madera que normalmente tenía forma de arco, con un contrapeso en uno de sus lados, lo que la mantenía a flote de forma vertical. Esta pieza de madera se ataba a una cuerda con bastante longitud, que incluía nudos equidistantes durante todo su recorrido.

LA CRÓNICA DE LA TRAVESÍA. Antonio de Pigafetta



Monumento a Pigafetta en Vicenza

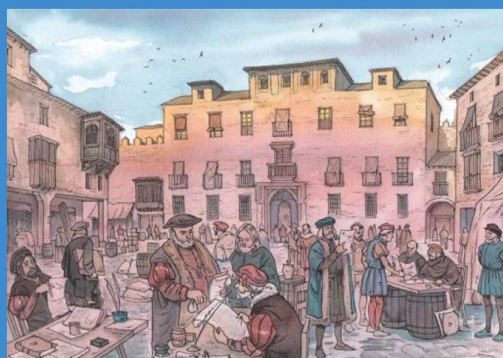
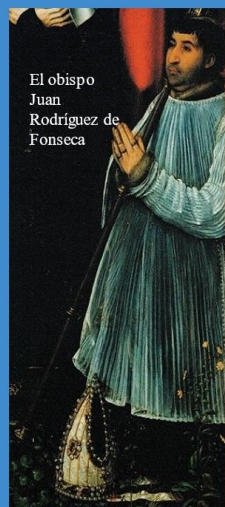
Firme y fiel defensor de Magallanes. Su diario de la expedición, varias veces editado lo acompañó con un librito de Cosmografía, un resumen probable de otro más amplio de Ruy Falero.



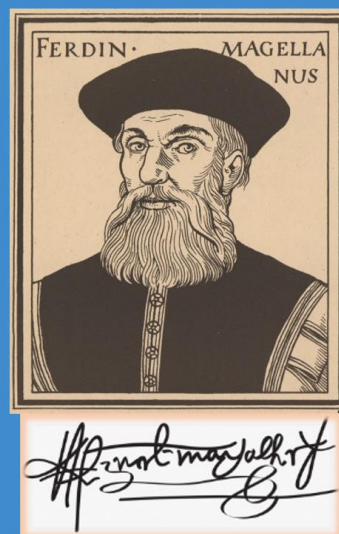
El relato de Pigafetta sobre la primera vuelta al mundo, naturalista, exacto y fantasioso al mismo tiempo, pleno de espíritu renacentista, basado en las notas que tomaba diariamente, es rico en detalles etnográficos, zoológicos y geográficos y evidencia la inmensa curiosidad de su autor. Destacan su capacidad de observación y de comunicación con los nativos, de los que recogió abundante información, etnográfica y lingüística; el despliegue de conocimientos literarios, artísticos y científicos, dignos de un humanista; el espíritu de providencialismo religioso; la atención a las técnicas curativas y la sintomatología de las enfermedades; o la atención a los detalles, que muestra las dificultades para comprender las realidades tan disímiles que aquellos navegantes extraordinarios habían hallado.

Su curiosidad le llevó a preparar un diccionario, para traducir el lenguaje del patagón: Cabeza (Her), Ojo (Other), Nariz (Or), Boca (Xiam), Pelo (Archiz), Mano (Chene), Cuerpo (Gecheel), Pene (sachet), Testículo (Sacanco), Vulva (Jsse), Coito (Jo hoy).

LOS ÚLTIMOS IMPEDIMENTOS



Plaza de la Casa de Contratación



Magallanes siempre fue considerado extranjero en España y traidor en Portugal, una situación ciertamente complicada que aumentaría naturalmente su suspicacia; explicándose así que sus relaciones con los Oficiales de la Casa de Contratación fuesen siempre difíciles.

Según su biógrafo Martín de Navarrete, *tenía grandes y poderosos adversarios, tanto más temibles, cuanto eran más encubiertos y disimulados; los cuales intentaban seducirlo con dádivas y magníficos ofrecimientos para que abandonando su empresa se restituyese a Portugal, o promovían dificultades y obstáculos para evitar que se llevase a cabo, o fomentaban disgustos, competencias y discordias entre sus principales agentes.*

Dos fueron los últimos contratiempos que hubo de superar: renuncia voluntaria o inducida de Ruy Falero, el Cosmógrafo de la expedición y amigo personal de Magallanes. Nombramiento de Juan de Cartagena, como lugarteniente de Magallanes (*Veedor general de todas las naos e gentes e otras cosas de la dicha Armada*). Hombre con escasa experiencia marítima, pero hijo ilegítimo del obispo Fonseca.

COMIENZA LA EXPEDICIÓN:
DESDE SEVILLA (10.VIII. 1519) Y DESDE SANLÚCAR DE BARRAMEDA (20. IX.1519)

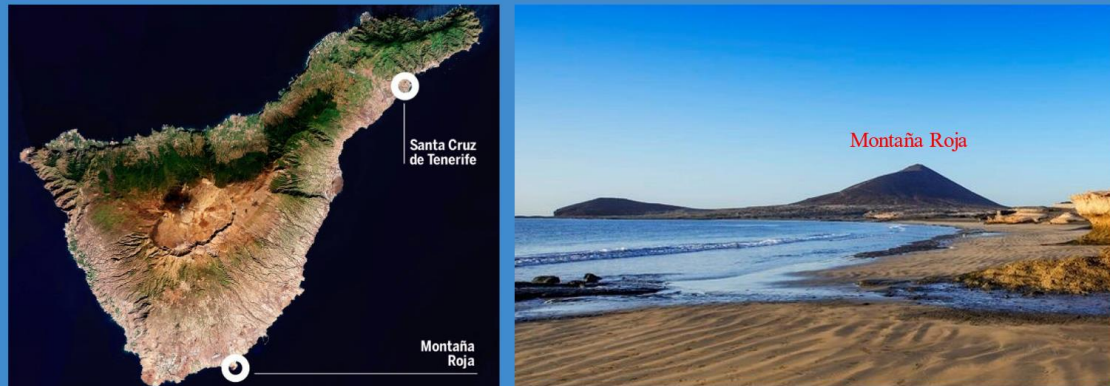


Recreación de la población de Sanlúcar de Barrameda en el año 1519

Ultimados los preparativos, todas las naves anunciaron su partida con una descarga de artillería y se desplegaron las velas de trinquete comenzaron a descender por el Río Guadalquivir en dirección a Sanlúcar de Barrameda; era la mañana del día diez de agosto del año 1519. De acuerdo con el diario de Pigafetta: *...Descendimos el río Betis hasta el puente del Guadalquivir, pasando cerca de Juan de Alfarache, en otro tiempo ciudad de los moros, muy poblada, donde había un puente del que no quedan más vestigios que dos pilares debajo del agua...Continuando el descenso del Betis, se pasa cerca de Coria y algunas otras aldeas hasta Sanlúcar, castillo de propiedad del duque de Medina Sidonia. Ahí es donde está el puerto que da al océano, a diez leguas del cabo de San Vicente, en el grado 37 de latitud norte. De Sevilla a este puerto hay de diecisiete a veinte leguas.*

Por fin, después de unos cuarenta días de haber anclado en aquel puerto, que se emplearon en terminar los últimos aprestos y en espera de vientos favorables, desplegaban sus velas las naves y enderezaban sus proas al océano en la mañana del martes 20 de septiembre.

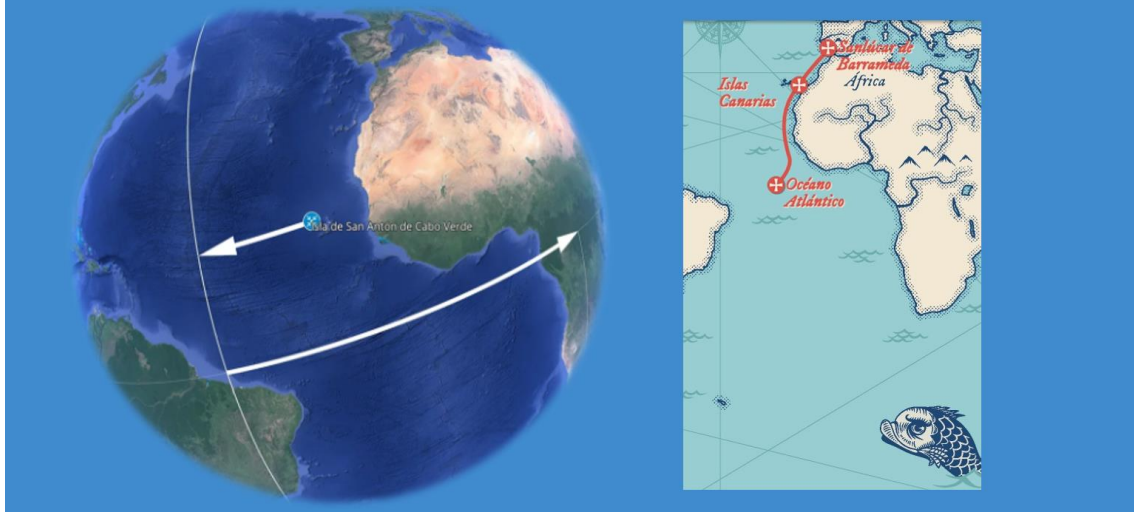
LA FLOTA MAGALLÁNICA FONDEA EN TENERIFE



Seis días permaneció fondeada en Canarias, aprovechando para hacer provisión de víveres, reparar algún daño en algunas de las naves y sumar a la tripulación a cuatro hombres más, con lo que tuvo 243 miembros. La mayoría de los tripulantes fueron españoles (en torno a 165), contando también con portugueses (unos 40) e italianos (otros 20).

En la zona norte de la isla de Tenerife permaneció fondeada por espacio de tres días. Pero el día 29, y ante la sorpresa incluso de los capitanes de los otros cuatro barcos de la flota, ordenó Magallanes que la expedición buscara un lugar más recóndito al Sur de la propia isla. El lugar elegido estuvo en las cercanías de la Montaña Roja, un volcán de 171 metros de altura perteneciente al municipio de Granadilla de Abona y que separa las playas de El Médano y de la Tejita.

LAS PRIMERAS DESAVENENCIAS CON JUAN DE CARTAGENA



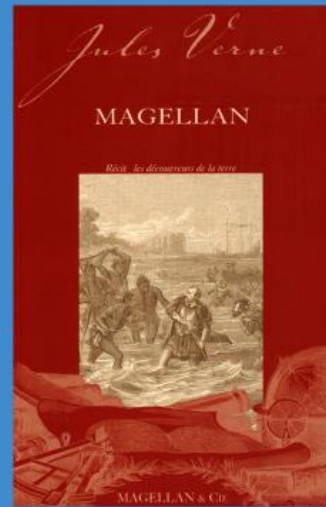
Aunque se esperaba que la flota partiera directamente hacia Occidente, al final Magallanes puso rumbo sudoeste y luego sur para acercarse a la costa africana. Al parecer buscaba los vientos alisios del sudeste, que suelen soplar con fuerza en esta época del año por esas latitudes; una vez hallados pondría rumbo directo hacia América para poder navegar así con más velocidad, al llevar todo el trapo desplegado.

Al poco tiempo de iniciarse la travesía se produjo el primer encontronazo entre Magallanes y Juan de Cartagena, cuando el segundo le hizo saber al primero que el rumbo que estaban siguiendo no era el que figuraba en la derrota que se les había comunicado en Sevilla. Magallanes hizo caso omiso y se limitó a decirle que lo siguiera y que no lo volviese a molestar en ese sentido. Cartagena le replicó, en buena lógica, que no le parecía razonable cambiar una orden al poco tiempo de haber sido dada. Magallanes le respondió con razones eminentemente técnicas, aunque en el fondo llevase razón Cartagena, vistos los condicionamientos propios de la navegación a vela.

MAGALLANES RECLAMA RESPETO A SU AUTORIDAD



Magallanes
inspirador de
Julio Verne



El siguiente enfrentamiento entre ellos se produciría frente a las costas de Guinea, por una simple cuestión de protocolo. En efecto, en una noche de calma Cartagena saludó a Magallanes, diciendo: «Dios os salve, señor capitán y maestro, buena compañía». La respuesta de Magallanes fue estrictamente reglamentaria, así ha de entenderse que le hiciese llegar mediante un intermediario su malestar por haber sido saludado así, en lugar de llamarlo capitán general. La falta de entendimiento fue en aumento y llegó a estallar pocos días después. La agresión sexual de un maestro a un grumete, hizo que Magallanes convocara a los capitanes y pilotos para dilucidar sobre el asunto. Cuando quedó zanjado, se enfrascaron en una discusión sobre los rumbos más convenientes.

Al parecer, Cartagena se mostró tan insolente con Magallanes, que este lo cogió del pecho y le dijo que se considerase preso. Cartagena pretendió hacer valer su autoridad y pidió el auxilio de los demás, sin que nadie lo atendiese; al final fue inmovilizado con un cepo en sus pies. La oficialidad reaccionó entonces y le pidieron a Magallanes que se lo entregase a uno de ellos, el capitán general accedió a ello y le encomendó su custodia primero al tesorero Luis de Mendoza y luego a Gaspar de Quesada; la capitanía de la nave San Antonio la ostentó, de inmediato Antonio de Coca, sustituido después por Álvaro de la Mezquita.

LA EXPEDICIÓN ALCANZA SUDAMÉRICA. COMIENZA LA DESESPERANZA



Recorrido de la flota española en el momento en el momento del levantamiento contra Magallanes

La flota se dirigiría después del incidente hacia las costas brasileñas, entró el 13 de diciembre de 1519 en la bahía de Guanabara (Río de Janeiro), allí permanecieron trece días hasta que reemprendieron la marcha haciendo navegación de cabotaje por las costas sudamericanas, hasta alcanzar la bahía de San Julián, adonde llegaron el día 31 de marzo de 1520, víspera de la Pascua florida. La marinería ya estaba por aquel entonces harta de navegar e inquieta por temer que el estrecho, tan ansiado, solo estaba en la imaginación de Magallanes. A ese sentimiento de angustia contribuyó igualmente que este hubiese dispuesto invernar en la citada bahía. Pronto pidieron volver a España, a lo que él respondió que solo lo harían pasando por encima de su cadáver.

MOTÍN A BORDO INSPIRADO POR CARTAGENA



Ilustración alegórica de Joannes Stradanus (1592) sobre la tenacidad de Magallanes en medio de incertidumbres y su eventual legado a la humanidad:

El descubrimiento de un pasaje al otro lado del mundo a través de Tierra del Fuego frente a la primera circunnavegación del planeta.

Había tan mal ambiente entre las tripulaciones de la flota, que no tardó en sugerirse la posibilidad de organizar un motín. El día 1 de abril, Magallanes había convocado a los capitanes, oficiales y pilotos para oír misa juntos y almorzar después a bordo de la Trinidad. Salvo el capitán Álvaro de la Mezquita y el contable Antonio de Coca, todos los demás rechazaron la invitación. El motivo del desaire era obvio, se estaba gestando una insurrección en toda regla para eliminar a Magallanes.

La estrategia, en la que participó activamente Juan Sebastián Elcano, pasaba por requerirle todos los implicados, la derrota que deberían seguir y por donde tendrían que hacerla; en el supuesto más que probable de que el capitán general no se plegara a sus deseos, se levantarían con las naves. Aprovechando el malestar, Cartagena y otros oficiales afines pasaron a la acción y, acompañados también por el capitán Quesada, abordaron la nave San Antonio y redujeron a su capitán.

Los amotinados hicieron saber a Magallanes que ya tenían tres naves bajo su control, pero que si aceptaba sus pretensiones inmediatamente reconocerían de nuevo su autoridad, lo tratarían de señoría en lugar de merced y que hasta besarían sus pies y sus manos. Magallanes les invitó a que subieran a su nave para tratar del asunto, pero temiendo que urdiera alguna añagaza le ofrecieron dialogar a bordo del barco San Antonio: «...donde se juntarían todos e farían lo que les mandase», así lo recogía la crónica de Herrera.

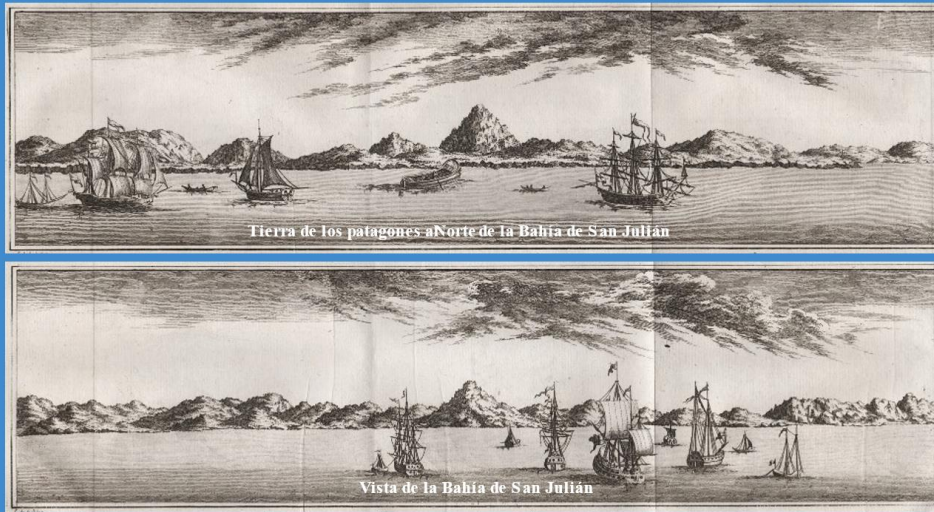
LA SEDICIÓN FUE CRUELMENTE SOFOCADA



Magallanes actuó en todo momento con la astucia propia del marino experimentado y curtido por otras batallas. Mandó a Gonzalo Gómez de Espinosa, alguacil mayor de la armada y hombre de su plena confianza, a la nave Victoria para que entregase a su capitán una carta personal. Cuando Mendoza (granadino) estaba leyéndola, satisfecho de no haber ido a la Trinidad, el alguacil le apuñaló mortalmente en el cuello, a la vez que un marinero que lo acompañaba le asestó otra en la cabeza.

Mientras tanto el capitán general dispuso que su cuñado Duarte Barbosa, acompañado de quince hombres armados, se apoderasen de la nao Victoria; lo que consiguieron sin vencer ninguna resistencia. Seguidamente se hizo lo propio con la Santiago, de modo que colocados los tres barcos a modo de barrera impedían la salida de la bahía. La Concepción también fue reconquistada y toda su tripulación se mostró obediente a Magallanes, el motín había fracasado.

ABANDONO DE JUAN DE CARTAGENA Y DEL CURA PEDRO SÁNCHEZ DE REINA



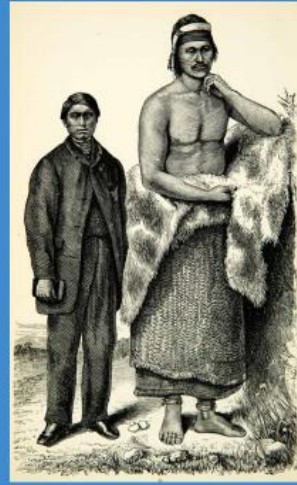
Al día siguiente todo estaba controlado y los oficiales sublevados bajo arresto. Magallanes declaró traidor a Luis de Mendoza, mandó sacar su cadáver del barco y descuartizarlo en tierra firme. El consejo de guerra sumarísimo condenó a muerte al capitán Gaspar de Quesada, el cual fue decapitado por su propio criado el día 7 de abril, tres días después del motín; tampoco hubo indulgencia alguna y corrió la misma suerte que su compañero, al ser tildado de traidor.

En cuanto a Cartagena y al clérigo Pedro Sánchez de Reina, uno de sus principales cómplices, no pudieron ser formalmente condenados a muerte, aunque sí fueron abandonados a su suerte en la bahía. Todos los marineros fueron absueltos por necesitarlos para continuar la expedición. Así sucedió también con el cosmógrafo San Martín, quien no se libró de ser torturado con la garrucha, o estrapada; aunque pudo superarla y seguir luego con las tareas propias de su cargo.

EL ENCUENTRO CON LOS PATAGONES



Los Tehuelche, unos de los primeros pobladores de la Patagonia



Patagón e indígena de la Tierra del Fuego

Llevaban anclados dos meses sin haber visto rastro de vida humana, cuando se presentó ante ellos un nativo de elevada estatura y que gesticulaba sin cesar. Magallanes le envió un marinero que se plantó delante de él haciendo los mismos gestos. Lo que más llamó la atención de los expedicionarios fueron los pies tan grandes del indígena, hasta el punto de llamarlo patagón. Días después se presentaron en la playa un grupo numeroso de personas, cuya estatura era incluso mayor que la del primer visitante. El capitán general retuvo con grilletes a dos de los más jóvenes para llevarlos consigo hasta España, con gran disgusto para ellos, como referiría años después Antonio de Pigafetta. A finales del mes de julio, Magallanes quiso secuestrar también a varias mujeres de la misma raza, pero no lo consiguió; a pesar de haber mandado un pelotón de siete hombres bien armados

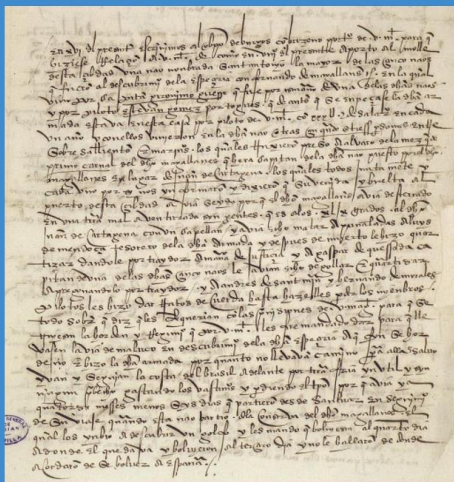
DESCUBRIMIENTO DEL ESTRECHO QUE UNE LOS DOS GRANDES OCÉANOS



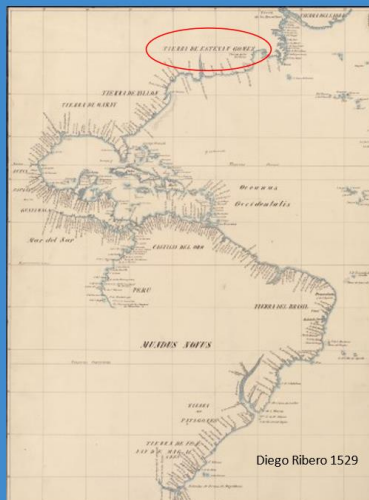
Después de haber permanecido en la bahía unos cinco meses, zarparon el 24 de agosto con rumbo Sur y pronto alcanzaron la desembocadura del río de Santa Cruz. El 21 de octubre se encontraban ya en el paralelo 52º, es decir justo en la entrada oriental del estrecho que luego sería bautizado con el nombre de quien puso tanto empeño en descubrirlo.

Al ser el día de Santa Úrsula, Magallanes llamó Cabo de las Vírgenes al promontorio que sobresalía a la entrada del estrecho. Una vez dentro de la bahía, los dos barcos San Antonio y la Concepción fueron los encargados de reconocer la costa.

LA DESERCIÓN DE ESTEBAN GÓMEZ CON LA NAVE SAN ANTONIO



Carta de los oficiales de la Casa de la Contratación de las Indias al emperador Carlos V, sobre regreso de la nao "San Antonio" y denuncias de sus mandos de los excesos de Fernando de Magallanes.



Gómez convenció al emperador Carlos V para que permitiera y financiara una expedición para encontrar un pasaje a las «islas de las Especias», esta vez en dirección norte. La expedición zarpó en septiembre de 1524 de La Coruña. Tras cruzar el océano Atlántico, alcanzó el estrecho de Cabot y la isla del Cabo Bretón en febrero de 1525, y pasaron allí el invierno y después navegó hacia el sur. Finalmente llegó a las costas de Florida en agosto de 1525, cuando decidió emprender el regreso a España. Como resultado de su expedición, el mapamundi realizado por Diego Ribero en 1529 describe la costa este de América del Norte casi a la perfección, desde la península de Florida a la península del Labrador. Durante mucho tiempo, la mitad norte de la actual costa este de los Estados Unidos fue nombrada en los mapas como «Tierra de Esteban Gómez».

Una vez reconocida la costa, Magallanes ordenó de inmediato que se adentrara la flota en el estrecho, debiendo vencer para ello las reticencias de Esteban Gómez. Después de haber recorrido varios canales y bahías, el día 8 de noviembre, llegaron a un golfo repleto de islas y que presentaba dos especies de desembocaduras: una al sudeste y otra al sudoeste. La Concepción y la San Antonio se adentraron en la primera para ver si el canal les conduciría al mar abierto, habiendo recibido el encargo de regresar a los tres días con las noticias correspondientes.

La San Antonio se adelantó a la otra, pues el piloto Esteban Gómez había aprovechado la noche para reducir a su capitán. Los desertores no tardaron en cambiar de rumbo y alcanzar la bahía de San Julián, sin hallar rastro alguno de Juan de Cartagena y del capellán que lo acompañaba. Desde allí partieron para España, llegando a Sevilla el 6 de mayo de 1521, donde fueron encarcelados y sometidos a juicio; no obstante, fueron liberados cuando Elcano culminó la circunnavegación en la nave Victoria.

La fortuna le juzgó una mala pasada, pues abandonaron la expedición justamente cuando estaba a punto de cumplirse su primer objetivo, dejando así que toda la gloria fuese para Magallanes.

LA VENGANZA DEL OBISPO FONSECA



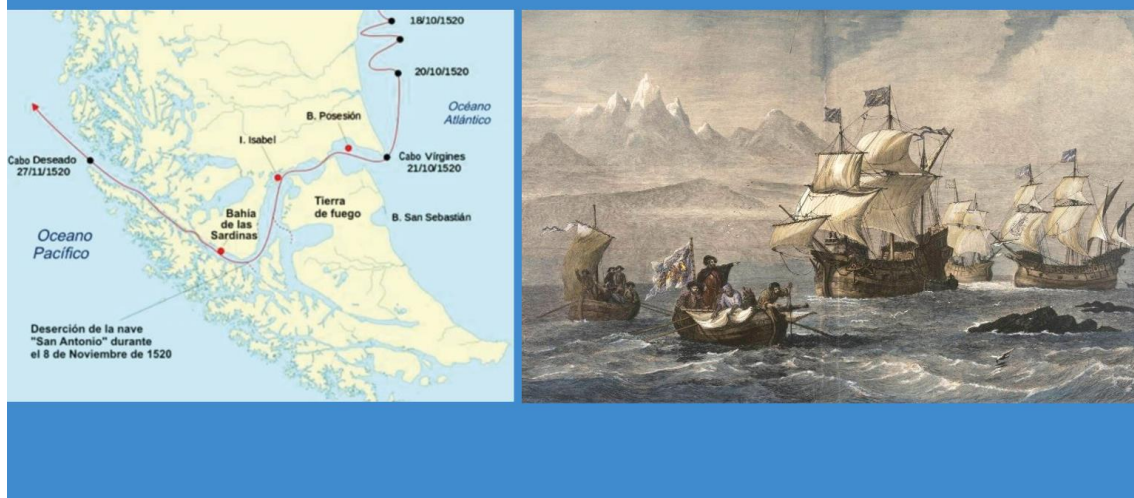
Beatriz Barbosa: Esposa de Fernando de Magallanes



Grabado de Magallanes (Martín de Navarrete)

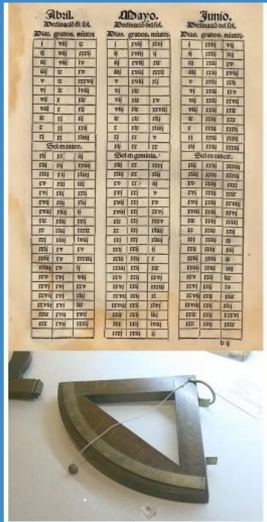
Las falsas noticias propagadas por Gómez, y otros destacados miembros de la tripulación de la nave San Antonio, llegaron pronto a oídos del obispo Juan Rodríguez de Fonseca, el cual dispuso que Mezquita y los más significados fuesen trasladados a la corte para que le informaran personalmente. No obstante, presumiendo la culpabilidad de Magallanes, decidió extenderla a su familia y vigilar muy de cerca a su mujer e hijo, para evitar su posible huida a Portugal «hasta que veamos que ha sido esto y hasta que Su Alteza otra cosa mande». De hecho, ordenó a los Oficiales Reales que se encarcelara a la esposa del navegante. Las desgracias familiares de Magallanes continuaron a tenor de los acontecimientos, aunque no se sabe el tiempo que permaneció ella en la cárcel, sí se sabe que perdió el hijo que estaba esperando y que en otoño del año 1521 falleció Rodrigo, su otro hijo, que había sido nombrado por su padre heredero universal. Tan desagradables situaciones acabarían por pasarle factura a su esposa, puesto que falleció en el mes de marzo del año siguiente, esto es, un mes antes de que pereciera su marido.

TRAVESÍA DEL ESTRECHO Y LLEGADA AL OCÉANO PACÍFICO



Magallanes ordenó que partiera una chalupa para comprobar si uno de los brazos del estrecho continuaba hasta otro mar. Pigafetta contó que regresaron al tercer día «anunciándonos que habían visto el cabo en que concluía el Estrecho, y un gran mar, esto es el Océano. Todos lloramos de alegría. Este cabo se llamó el Deseado, porque, en efecto, desde largo tiempo ansiábamos por verlo». El día 28 de noviembre fueron los tripulantes del barco Victoria los primeros en ver a babor el cabo, al que denominaron Famoso y Deseado, situado a igual altura que el de las Vírgenes; en la tarde de ese mismo día desembocaron por fin en el océano. La alegría de Magallanes fue tal que mandó disparar la artillería al haber vistas cumplidas todas sus esperanzas, su estado de ánimo era del todo explicable pensando que precisaron más de un mes para pasar del océano Atlántico al Pacífico. Según un anónimo portugués, el ponerle su nombre al estrecho, fue una iniciativa de los propios tripulantes de la nave Victoria: «porque nuestro capitán se llama Fernando de Magallanes». Al haber invertido en su travesía un total de 38 días de navegación, pudo estimarse que su longitud sería próxima a las 110 leguas; así lo recogieron A. Pigafetta y P. Mártir de Anglería.

LA DIFÍCIL TRAVESÍA DEL OCEANO PACÍFICO



Declinaciones del Sol (δ)

Latitud (φ)

$$\varphi = \varphi(\delta, a)$$

Cuadrante solar (a)



La derrota seguida por la flotamagallánica en el hemisferio Sur

Reducida la escuadra a tres barcos, y después de la reunión previa con los capitanes y pilotos de las otras tres naves, el día 27 de noviembre del año de 1520 se adentró en el gran océano; bautizado por Magallanes con el nombre de Pacífico, por la calma observada y la ausencia de tempestades. Al igual que sucediera con Cristóbal Colón, el capitán general creyó que el tamaño de la Tierra era menor del debido, consecuencia obligada al tener que atenerse a lo expuesto en los modelos clásicos, considerados todavía inmutables a esas alturas del siglo XVI. Deseoso de alcanzar pronto las Molucas, marcó rumbo norte para llegar cuanto antes a la línea equinoccial.

La latitud se iba calculando observando continuamente al Sol, en función de su declinación y de su altura sobre el horizonte.

Al haber consumido tantas provisiones durante su larga invernada, sufrieron una gran hambruna y el temible escorbuto.

EL CRONISTA PIGAFETTA RELATA LA PESTE DE LOS MARINEROS



Al mes de haber dejado el estrecho, escribía el cronista lo siguiente:

“A menudo estábamos reducidos a alimentarnos de serrín, y hasta las ratas, tan repelentes para el hombre, habían llegado a ser un alimento tan delicado que se pagaba medio ducado por cada una. Sin embargo, esto no era todo. Nuestra mayor desgracia era vernos atacados de una especie de enfermedad que hacía hincharse las encías hasta el extremo de sobrepasar los dientes en ambas mandíbulas, haciendo que los enfermos no pudiesen tomar ningún alimento. De éstos murieron diecinueve y entre ellos el gigante patagón y un brasilero que conducíamos con nosotros. Además de los muertos, teníamos veinticinco marineros enfermos que sufrían dolores en los brazos, en las piernas y en algunas otras partes del cuerpo...”

Antonio Pigafetta hizo en su diario una curiosa observación a propósito de los fallecidos arrojados al mar: *los cristianos mantenían el rostro hacia el cielo, mientras que los indios hacían lo contrario.*

LA INMENSIDAD DEL OCÉANO PACÍFICO

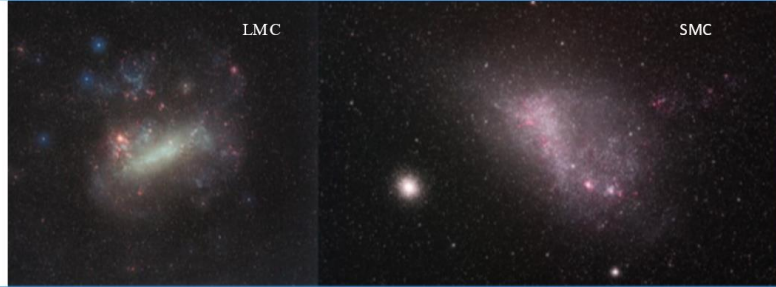
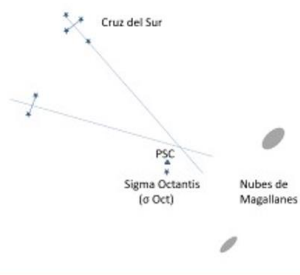


El océano Pacífico es el mayor de la Tierra. Se admite que el límite occidental del océano está en el estrecho de Malaca (al Oeste del archipiélago de las Molucas). Su superficie es la tercera parte de la del globo terráqueo, casi el doble de la del Atlántico, superando en más de seis millones de kilómetros cuadrados a la superficie de todos los continentes.

Magallanes se alarmó por lo distantes que parecían estar las costas asiáticas, contradiciendo así lo señalado en el globo de Martín Behaim o en el mapamundi de Paolo dal Pozzo Toscanelli, y llegó a sentirse tan confundido que no sabía realmente en qué lugar se encontraba; a pesar de contar con las informaciones proporcionadas por Andrés de San Martín, su cosmógrafo en jefe, desconfió de la astronomía y optó por la astrología.

Su desazón era natural, pues aparte del cansancio, solo contaba con la brújula y las indicaciones del norte magnético marcado por su aguja. Tampoco podía valerse de la estrella polar, invisible desde aquellas latitudes, aunque si pudiese recurrir a la constelación, luego denominada Cruz del Sur, que permitía localizar el polo sur celeste y estaba compuesta por cinco estrellas brillantes; la cruz estelar despertó la admiración de todos aquellos navegantes que surcaron las aguas del hemisferio austral.

LA CRUZ DEL SUR Y LAS NUBES DE MAGALLANES

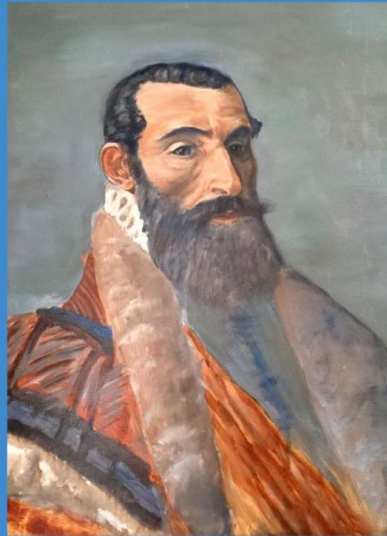


"Me volví hacia la derecha, y dirigí la mente al otro polo, y vi las cuatro estrellas, que nadie vio excepto por la primera gente. Gozar parecía el cielo de sus flamas: ¡oh septentrional viudo sitio, pues privado estás de verlas!"

Dante Alighieri: *Divina Comedia*, Purgatorio.

Pigafetta una descripción del cielo austral que debe de calificarse de histórica, al afirmar que había observado cinco estrellas muy brillantes en forma de cruz (La Cruz del Sur), que podrían ser consideradas como las guardas del polo sur celeste. En otra ocasión se refirió a la cruz, hablando de dos estrellas más grandes y brillantes, situadas en medio de dos grupos de otras pequeñas nebulosas, que parecen nubecillas. Se trataba realmente de las dos galaxias más próximas a la Vía Láctea, identificadas hoy día como Nubes de Magallanes (prácticamente desde que él las viese personalmente en el siglo XVI) aunque su existencia era conocida desde la antigüedad. La denominación científica de ambas es la siguiente: LMC (Large Magellanic Cloud) y SMC (Small Magellanic Cloud). La galaxia mayor se encuentra a unos 160.000 años luz, mientras que la menor está a 200.000 años luz. Recientemente se ha descubierto un gran rastro de hidrógeno entre ambas, achacable, al parecer, a la interacción gravitatoria entre las dos nubes y nuestra galaxia. Esa conexión intergaláctica ha sido denominada Corriente o Puente de Magallanes.

MAGALLANES DESCUBRE LAS ISLAS FILIPINAS



Ruy López de Villalobos, acuñó el topónimo Filipinas en honor de Felipe II

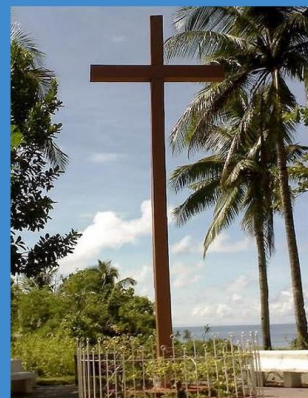
Superando todas esas vicisitudes, tardaron casi cuatro meses en atravesar el océano Pacífico, desde la Tierra de Fuego hasta las Islas Filipinas, donde consiguieron llegar el 16 de marzo de 1521, tras haber cruzado la equinoccial un mes antes, concretamente el día 13 de febrero de 1521. Magallanes llamó San Lázaro al archipiélago, por ser la festividad del día. El 18 tuvieron el primer contacto con sus habitantes, a los que pidieron alimentos. El resultado fue muy satisfactorio, no en vano recibieron cuatro días después: pescado, vino de palma, cocos, higos y un gallo; todo ello trocado por cascabeles, pequeños espejos y algunos bonetes, aceptados gustosamente por los indígenas. Es muy probable que Magallanes se convenciera entonces de que ya estaba cerca de las Molucas, pues su esclavo maluco le servía de intérprete con los reyezuelos nativos.

Es sabido que el topónimo de Filipinas está asociado al rey Felipe II, desde que así lo decidiera el malagueño Ruy López de Villalobos, durante la expedición que dirigió (1542-1543).

LA ESTANCIA DE MAGALLANES EN EL ARCHIPIÉLAGO FILIPINO



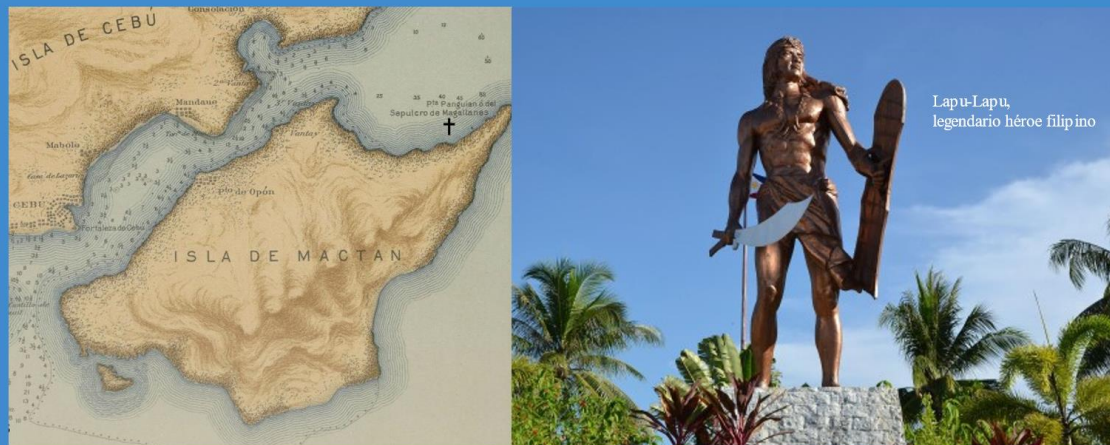
La primera misa de Pascua celebrada en el archipiélago de San Lázaro (31 de marzo).



Monumento en la isla de Limasawa, el lugar en que se celebró la misa.

Aunque tuviera que vencer las reticencias esperadas, Magallanes parece que llegó a confraternizar con algún jefe de las islas; hasta el extremo de comer con él en la Trinidad y explicarle, con la ayuda de un mapa y de una brújula, como habían llegado hasta allí. El 31 de marzo, por ser Pascua, Magallanes ordenó que se celebrase una misa en la playa. Pigafetta contaría después que bajaron a tierra cincuenta hombres «armados y vestidos lo mejor que pudimos», y que cuando se encontraron con el jefe anterior y con su hermano, estos abrazaron al comandante y lo situaron entre ambos. Los reyes siguieron con atención la ceremonia, imitando a los tripulantes en todos sus movimientos litúrgicos.

LA BATALLA DE MACTÁN, UNA LUCHA DESIGUAL



Lapulapu u Opon es una ciudad filipina de la provincia de Cebú, situada en la isla de Mactán. En ella se encuentra el Santuario y Museo Conmemorativo de Lapu-Lapu.

Confiado el capitán en la aparente sumisión de aquellos isleños, cometió la imprudencia de confundir su proceder con la simpleza natural que había observado en los habitantes de otros territorios ya explorados. Su falta de perspicacia al no haber sabido reconocer su verdadera naturaleza guerrera, resultaría a la postre mortal para él y para una parte sustancial de la flota. Ciertamente, el 27 de abril de 1521, Lapu-Lapu, rey de la isla de Mactán, que no reconocía la autoridad de un rey extranjero, puso en pie de guerra a todos sus habitantes; logrando congregarse en torno a él una gran multitud que avanzó ordenadamente, con el firme propósito de expulsar a los europeos. Magallanes minusvaloró, con su proverbial osadía, la amenaza y pensó que él mismo acompañado por sesenta de sus hombres, bastaría para hacerles frente y dispersarlos, “máxime cuando contaba en teoría con la supuesta ayuda que le podría proporcionar el rey de Cebú y mil de sus hombres”.

LA MUERTE DE MAGALLANES



Salvo cinco marineros de guardia que permanecieron a bordo, la tripulación y Magallanes partieron en chalupas hacia la costa. Cuando alcanzaron la playa todo parecía desierto y comenzaron a incendiar todas las cabañas. Pero repentinamente se presentaron los indígenas, que hasta entonces habían permanecido agazapados, comenzando de inmediato un ataque demoledor con piedras y lanzas. Los marinos se defendieron como pudieron durante todo el día, aunque al final fueron obligados a retroceder hasta una zona de marismas y bajíos. Era tal la superioridad indígena, que pretendieron alcanzar un mejor refugio en la orilla, pero antes de llegar a ella fueron machacados por una lluvia de piedras y lanzas. Magallanes y seis miembros de su tripulación fueron abatidos, el capitán luchó hasta la extenuación, perdiendo varias veces el casco, hasta que fue alcanzado en una pierna y perdió el equilibrio; ya en el suelo fue lanceado hasta la muerte.

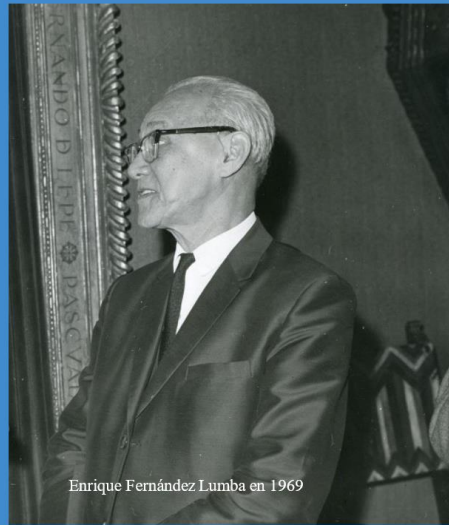
MONUMENTOS FILIPINOS COMO HOMENAJE A MAGALLANES



En el año de 1866, el gobierno de Isabel II mandó a su gobernador en las islas que se erigiera un arco de triunfo para honrar así la memoria del primer hombre que dio la vuelta al mundo. El monumento fue levantado en la ciudad de Lapu-Lapu, localizada en la isla filipina de Mactán (Cebú). Su altura es de 30 m y se levanta en el lugar en que se celebró la batalla fatal.

Monumento erigido en Manila en el año de 1848, por iniciativa del gobernador de Filipinas Narciso Clavería y Zaldúa; constaba básicamente de una columna coronada por una bella esfera terrestre con una banda en la que se leía *Hic primus circumdedit me*. Años después fue cambiado de lugar, siendo en su nuevo emplazamiento donde fue destruido por el bombardeo estadounidense.

CON OCASIÓN DEL IV CENTENARIO DEL DESCUBRIMIENTO DE LAS FILIPINAS



Enrique Fernández Lumba en 1969

Reseña de Pigafetta sobre la Batalla de Mactán: Reseña de Pigafetta en su diario: «Siempre combatiendo nos retiramos poco a poco, y estábamos ya a la distancia de un tiro de ballesta, teniendo el agua hasta las rodillas, cuando los isleños, que nos seguían siempre de cerca, empezaron de nuevo el combate, arrojándonos hasta cinco o seis veces la misma lanza.

Como conocían a nuestro comandante, dirigían principalmente los tiros hacia él, de suerte de que por dos veces le hicieron saltar el casco de la cabeza; sin embargo, no cedió, combatiendo nosotros a su lado en reducido número. Esta lucha tan desigual duró cerca de una hora. Un isleño logró al fin dar con el extremo de su lanza en la frente al capitán, quien, furioso, le atravesó con la suya, dejándosela en el cuerpo. Quiso entonces sacar su espada, pero le fue imposible, a causa de que tenía el brazo derecho gravemente herido. Los indígenas, que lo notaron, se dirigieron todos hacia él, habiéndole uno de ellos acertado un gran sablazo en la pierna izquierda, que cayó de bruces; en el mismo instante los isleños se abalanzaron sobre él.

»Así fue como pereció nuestro guía, nuestra lumbrera y nuestro sostén. Cuando cayó y se vio rendido por los enemigos, se volvió varias veces hacia nosotros para ver si habíamos podido salvarnos. Como no había ninguno de nosotros que no estuviese herido, y como nos hallábamos todos en la imposibilidad de socorrerle o de vengarle, nos dirigimos en el acto a las chalupas, que estaban a punto de partir. Fue así como debimos la salvación

a nuestro comandante, porque en el instante en que pereció, todos los isleños se dirigieron al sitio en que había caído....

»Esta desgraciada batalla se libró el 27 de abril, en un sábado, día que el comandante había elegido porque lo tenía en particular devoción. Perecieron en él ocho de los nuestros y cuatro indios bautizados, y pocos de nosotros regresamos a las naves sin estar heridos. Los que habían quedado en las chalupas pensaron hacia el fin protegernos con las bombardas, pero a causa de la distancia en que se hallaban, nos hicieron más daño que a los enemigos, quienes, sin embargo, perdieron quince hombres».

A modo de epitafio:

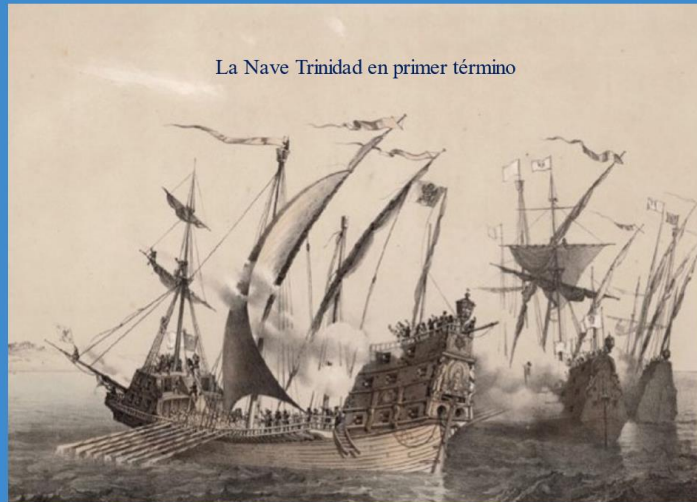
*Tu gloria es como el astro que intenso resplandece
mirar tal vez no quieran su bello fulgurar
pero su clara lumbre ni muere ni decrece
y en los espacios célicos luciendo siempre está.*

*En vano la desidia pretenderá olvidarte
que el eco de tu nombre resuena sin cesar
se oye entre las ruinas que sirven de baluarte
a un ayer glorioso que nunca cederá.*

*Después de cuatro siglos aún tu gloria existe
aún recuerda el pueblo tu hazaña singular
que el tiempo ni los hombres la sangre que vertiste
borrar no pueden ellos del suelo de Mactán.*

**Estrofas extraídas del poema que le dedicó el poeta filipino
Enrique Fernández Lumba (1921)**

LA CIRCUNNAVEGACIÓN EPÍLOGO DE LA EXPEDICIÓN MAGALÁNICA

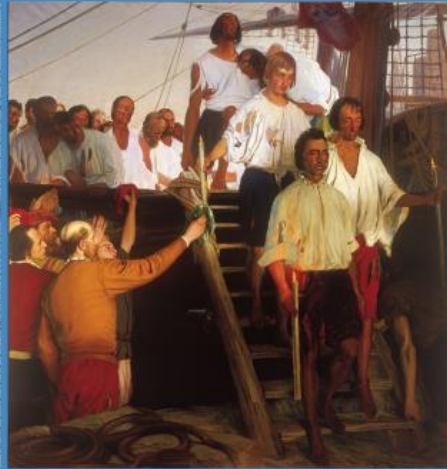


Tras alcanzar en Mayo la isla Bohol, las naos Trinidad y Victoria, respectivamente capitaneadas por López Carvalho y el alguacil Gómez de Espinosa, llegaron a la de Borneo en el mes de agosto (de ahí que la llamasen isla de nuestra Señora de Agosto). Durante los cuarenta y dos días que permanecieron fondeados en aquel lugar, revisaron el estado de los cascos y los calafetearon. Allí tuvo lugar el juicio y destitución del capitán Carvalho por su conducta claramente disoluta. A consecuencia de ello hubo que renovar de nuevo la gobernación de las dos naves: como responsable de la flota, y capitán de la Trinidad, fue nombrado Gonzalo Gómez de Espinosa; como tesorero, y capitán de la Victoria, lo fue Juan Sebastián Elcano.

LLEGADA A SANLÚCAR DE BARRAMEDA (6.IX.1922)



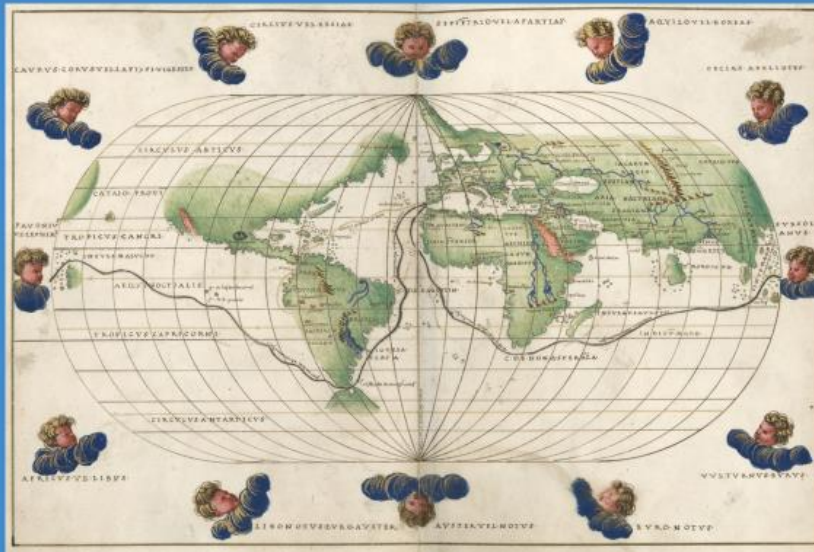
La nave Victoria en el mapa MARIS PACIFICI 1589



La tripulación de la nao Victoria dispuesta a ir en procesión para dar gracias por su regreso.

Representación de la nao Victoria en un mapa de Abraham Ortelius (MARIS PACIFICI, quod vulgo Mar del Zur, 1589), se ha enmarcado al tripulante que lleva un astrolabio en la mano derecha, un postrero homenaje a su piloto Francisco Albo. Llama la atención que se ubicase la imagen de la nave en un lugar en el que el mayor protagonismo era todavía para la nave capitaneada por Magallanes, esto es la Trinidad. Tras múltiples contratiempos y penalidades, la Nave Victoria, capitaneada por Juan Sebastián Elcano llegó a Sanlúcar de Barrameda el 6 de septiembre de 1522, completando así la circunnavegación de la Tierra. El balance personal fue realmente trágico: 22 fallecidos desde que partieron de las Molucas y 13 presos en Cabo Verde, con lo que solo fueron 18 los tripulantes que lograron llegar al punto de partida

CARLOS V ENCARGA LA IMAGEN DE LA CIRCUNNAVIGACIÓN



Mapamundi de Battista Agnese con la derrota de la primera circunnavegación de la Tierra. El mapa se lo encargó el emperador Carlos V para regalárselo al futuro rey Felipe II; de ese mapa se hicieron múltiples copias, como la que aquí se presenta (fecha en torno al año 1544). Formó parte de un atlas portulano, de quince láminas, dedicado a Hieronymus Ruffault, abad del monasterio benedictino de San Vaast y San Adrián en Arras (Francia). Se conserva en la Biblioteca del Congreso de los EE.UU. de América, dedicándose la lámina catorce a este planisferio.

CONFERENCIA EN EL COLEGIO MÉDICO EL 19 DE OCTUBRE DE 2023